

Nro. **33**

**PENSAMIENTO
NACIONAL**

Martes 12 de noviembre 2024
Revista de distribución electrónica

MILEI MARCHA A REPRIVATIZAR EL RÍO PARANÁ

Por Luciano Orellano



Escriben en este número:

Ernesto **Jauretche**, Luciano **Orellano**
Julián **Otal Landi**, Daniel **Brión**
Eduardo **Campos** y
José Luis **Muñoz Azpiri** (h)

DÍA DEL PENSAMIENTO NACIONAL

LINCOLN, PROVINCIA DE BUENOS AIRES,
13 DE NOVIEMBRE DE 1901
HOY, 2024, CUMPLEAÑOS DE ARTURO JAURETCHE



Por **Ernesto Jauretche**
Escritor y periodista. Fue subdirector
de la revista *La Maga*



"El Hombre que está solo y espera" no es un tipo fácil. Pregúntele usted a un paisano su juicio sobre algo o alguien y oirá que le contesta: y... más o menos, Regular. Pero regular quiere decir bueno; o muy bueno; también malo.

Serán su oído y el conocimiento del hombre los que darán la interpretación. Pero esto no es para "potrillos" y menos para la computadora electrónica".

Arturo Jauretche. El medio pelo en la sociedad argentina. 1966

En un hogar de medio pelo (pero antes de las connotaciones que Arturo le imprimió a esas palabras) nació el primer hijo de una trabajadora y prestigiosa maestra devota de Dostoievski (la conocí a los cinco o seis añitos; recuerdo a una anciana pequeña y frágil amorosamente cuidada por mi padre, cuando vivía con nosotros en la calle Jean Jaures frente a la casa de Gardel) con un rudo empleado municipal que se ufana de reconocer todas las marcas de ganado de la provincia, militante conservador e irresponsable adicto al juego (que lo llevó a la ruina).

Antes de 1912 Arturo ya había tenido siete hermanos y una hermana (hijos de una mujer coneja, propias de la época). Todos los rebotes jauretches llevaban sobrenombres inspirados en claves de la infancia pueblerina: Arturo era Polo; luego venían Herberto, Beto; mi papá, Régulo Lele o El Gallego; Héctor, El Alazán; Elvecio, El gorrión o Riongo; Mario El Gordo; única mujer del clan, Angélica (la suegra de Helena Highton) era La Nena. En el medio, natural en esos tiempos, hay dos hijos muertos. Antes de que don Pedro se jugara y perdiera la casa familiar, que cambió por un revólver en una partida de póker, Arturo, ya que no había secundaria en Lincoln, fue beneficiado con una beca familiar para irse a estudiar a Chivilcoy. Mi abuela no pudo sostenerlos y el resto de sus hermanos quedaron a la intemperie. Sería producto de una novela de maravillas y espanto relatar las aventuras de esos niños que se hicieron hombres a la fuerza, y que también nutren la lírica jauretcheana.

Su conducta y sus escritos no provienen de imaginación alguna, sino de extraordinarias vivencias, dichas con furia y con arte. Toda su obra remite a la realidad de una vida, por eso es tan coloquial. Es el Jauretche escritor al que la muerte le frustró la continuación de Pantalones cortos, que ya tenía título: Verde, pintón y maduro. Si Pantalones en sus ilustraciones infantiles y observaciones críticas dibuja los contornos y la composición de sus amaestramientos y vergüenzas, deja abiertos a nuestro arbitrio corolarios y futuros: no hay extinción de su talento memorioso.

Empezó con un poema gauchesco sin más concesiones que a la rima, porque aun preso y joven combatiente irigoyenista demuestra un singular genio peleador y justiciero, que aplicará al ejercicio de su vocación política.

Se recibió de abogado a los 36 años, después de una suspensión por dos años a causa de una escaramuza por la Reforma en la que Homero Manzi disparó dos tiros al decano de Derecho afortunadamente con mala puntería.

Tenía un temperamento explosivo y no se guardaba nada. Durante una comida en la residencia de Olivos le preguntó al Presidente Frondizi, que había firmado concesiones a la norteamericana Standard ▶▶

«Oil, si se iba a comer en ensalada las páginas de su libro Política y petróleo. Al finalizar el almuerzo le advirtió a Rogelio Frigerio que no se le cruzara nunca, porque lo iba a matar: lo acusaba de haberlo traicionado por el pacto político con Perón por los votos peronistas en elecciones que se realizaron con el Partido Peronista ilegalizado y el expresidente Perón proscripto. La dictadura de Pedro Eugenio Aramburu declaró ganador a Arturo Frondizi, de la Unión Cívica Radical Intransigente, quien superó a Ricardo Balbín, de la Unión Cívica Radical del Pueblo.

Otra vez, en un estudio de televisión y frente a cámara corrió cuchillo en mano a un sindicalista de apellido Arrausi que lo insultó: "fascista" le dijo.

Pero era habitualmente manso y didáctico.

Era austero. No tomaba mate salvo convites de compromiso. Sólo en los frecuentes asados tomaba vino, daba la vida por un arroz con leche. Su intimidad era sagrada. Se le conoce una sola mujer, su esposa de toda la vida a quien llamaba cariñosamente Clarita. No tuvo hijos, pero como dice el refrán, "a quien Dios no le da hijos el maligno le da sobrinos".

Era elegante pero tenía que hacerse ropa a medida: tenía una barriga abultada, las piernas flacas y un hombro caído a causa de una enfermedad de joven El sastre le cosía un bolsillo adelante a la derecha en el pantalón, donde guardaba generalmente su pistola Walter PPQ. En la cintura, a la espalda, cargaba un cuchillito.

Tuvo grandes y muy apreciados y queridos amigos de toda laya que lo seguirían hasta su muerte, desde el Colorado Criña que era un pícaro y un hombre de pocas palabras que había sido su chofer en el BAPRO, hasta Juan Carlos Neyra, un estanciero ensayista poeta y cineasta que lo despidió en el cementerio de Olivos, amante y conocedor de pelajes y razas de caballos y sus relaciones con los humanos, asuntos que a Jauretche lo fascinaban.

Roque Raúl Aragón lo describió en el Homenaje al cumplirse los 30 años de FORJA en 1965: "Tenía un espíritu jovial. Se reía y hacía reír a carcajadas. (Una vez me dijo: desconfíe de las inteligencias sin sentido del humor; abominaba de las tristezas, los quejosos, los resentidos, los quebrados). Sus salidas eran famosas. Nosotros las usábamos en nuestro proselitismo; las teníamos clasificadas. Era divertido; narraba con graciosa amenidad casos, cuentos, anécdotas, de los que tenía un repertorio inagotable; caracterizaba vívidamente a los personajes grotescos y estas historias entraban en su argumentación a manera de apólogos...Tenía el ceño del valor genuino. No se arredraba jamás. Lo recuerdo en las trifulcas callejeras, en medio de gritos y palos y corridas de la policía, sereno, firme, mirando como distraído, con sus mansos ojos claros. Contagiaba guapeza".

Incluyendo El Paso de los Libres de 1934, entre 1955 y 1974, escribió unos 17 libros e infinidad de notas periodísticas.



En diciembre del 2003 por Ley 25.844 se instituyó este aniversario como el Día del Pensamiento Nacional.

Lo menos importante de la celebración de su memoria no serán sus extendidas obras, en las que campean los principios de una revolución emotiva y cultural nacional, popular y latinoamericana: sino el ejemplo mayúsculo de su confianza en el pueblo, de su inquebrantable fe en un venturoso destino argentino y el coraje de una entrega al combate político, capaz de los consensos más amplios, pero sin conciliaciones ni indulgencias.

Nos aturde su vozarrón. ¿Volvimos a la tolerancia de la dependencia?

¿Otra vez la ignominia de la Década Infame?

No está triste, claro, sino muy enojado.

Protesta por lo que hemos hecho con el país de sus afanes.

Pregunta ¿dónde están y qué esperan los argentinos para abandonar los rancios mandos ya comprobadamente fallidos y desatar las cadenas de un sistema político inadecuado y caduco?

Una transición tal como la generación forjista pensó hace casi 90 años requiere cruzar nuestro Rubicón, como cuando un 17 de octubre los trabajadores atravesaron el Riachuelo.

PENSAMIENTO NACIONAL

EQUIPO

DIRECTOR ACADEMICO
Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL
Luis Launay

COORDINADOR AUDIOVISUAL
José Luis Campos

PERIODISMO
DE INVESTIGACION
Ana Jaramillo
Francisco Pestanha
Mario "Pacho" O'Donnell

Hernán Brienza
Jorge Cholvis
Pablo Vázquez
Fabián Brown

Julio Cesar Urien
Alberto Lettieri

Ernesto Jauretche
Eduardo Campos
Mariano Veiga
Jorge Rachid
Miguel Trotta

Julián Otal Landi
Sara Díaz

Laura Silvia Richard
Fabián D'antonio

Omar Autón
Julio Otaño

Francisco A. Senegaglia
Iciar Recalde

Néstor Gorojovsky
Alfredo Ossorio
Néstor Forero

Eduardo Rosa
Horacio Raúl Campos
Eduardo Nocera

José Luis Muñoz Azpiri
José Luis Montoya
Alberto Gelly Cantilo

Luis Launay
Roberto Bardini

Corresponsal en México

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y él envió de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios



DEL “REGALAPATRIA” DE MILEI AL LEGADO PATRIÓTICO DE ARTURO JAURETCHE

NOTA DE TAPA



Por Luciano Orellano

Integrante del Foro por la Recuperación del Paraná y Encuentro Federal por la Soberanía

Retroceso y claudicación nacional

Camino al 20 de Noviembre: “Día de la Soberanía Nacional”, Milei marcha ¡a la reprivatización de nuestro río Paraná!

¡Así es!

Las aves de rapiña están de fiesta: los exportadores, armadores, la rosca de la Bolsa de Comercio, los muchachos de la Fundación Libertad, ¡y vienen por todo con nuevas claudicaciones y saqueos!

El jefe de Gabinete, Guillermo Francos, anunció que antes de fin de año el gobierno nacional licitará la “mal llamada hidrovía” Paraná-Paraguay.

Además de considerar que es un tema de “carácter estratégico”, la Casa Rosada modificó el contrato de concesión con beneficios a las cerealeras del Gran Rosario, excluyendo el dragado de Timbúes a Santa Fe. Es decir, nada más alejado del interés de un modelo productivo de desarrollo del litoral profundo.

Estos anuncios están presididos de la disolución del Ente Nacional de Control y Gestión de la Vía Navegable y enmarcados en el DNU 699/24, junto con la declaración de “servicio público” de todas las actividades de dragado, mantenimiento, señalización, balizamiento y control hidrológico de las vías navegables de jurisdicción nacional, borrando de un plumazo un paso que habíamos logrado en la democratización y el federalismo, que significaba una reivindicación histórica del litoral profundo y las provincias del interior, que era ni más ni menos que constituir un gobierno sobre la cuenca (mucho más que el Paraná), representado por siete provincias y el Estado Nacional que nos hubiera permitido después de treinta años poder tener un proyecto de planificación integral de desarrollo, productivo, de

mercado interno, de industria nacional, etc., de carácter estratégico a corto, mediano y largo plazo, orientado a tener el control sobre el río, la recuperación de los puertos, su trazo, su dragado y balizamiento.

Sobre las ideas de “libertad”

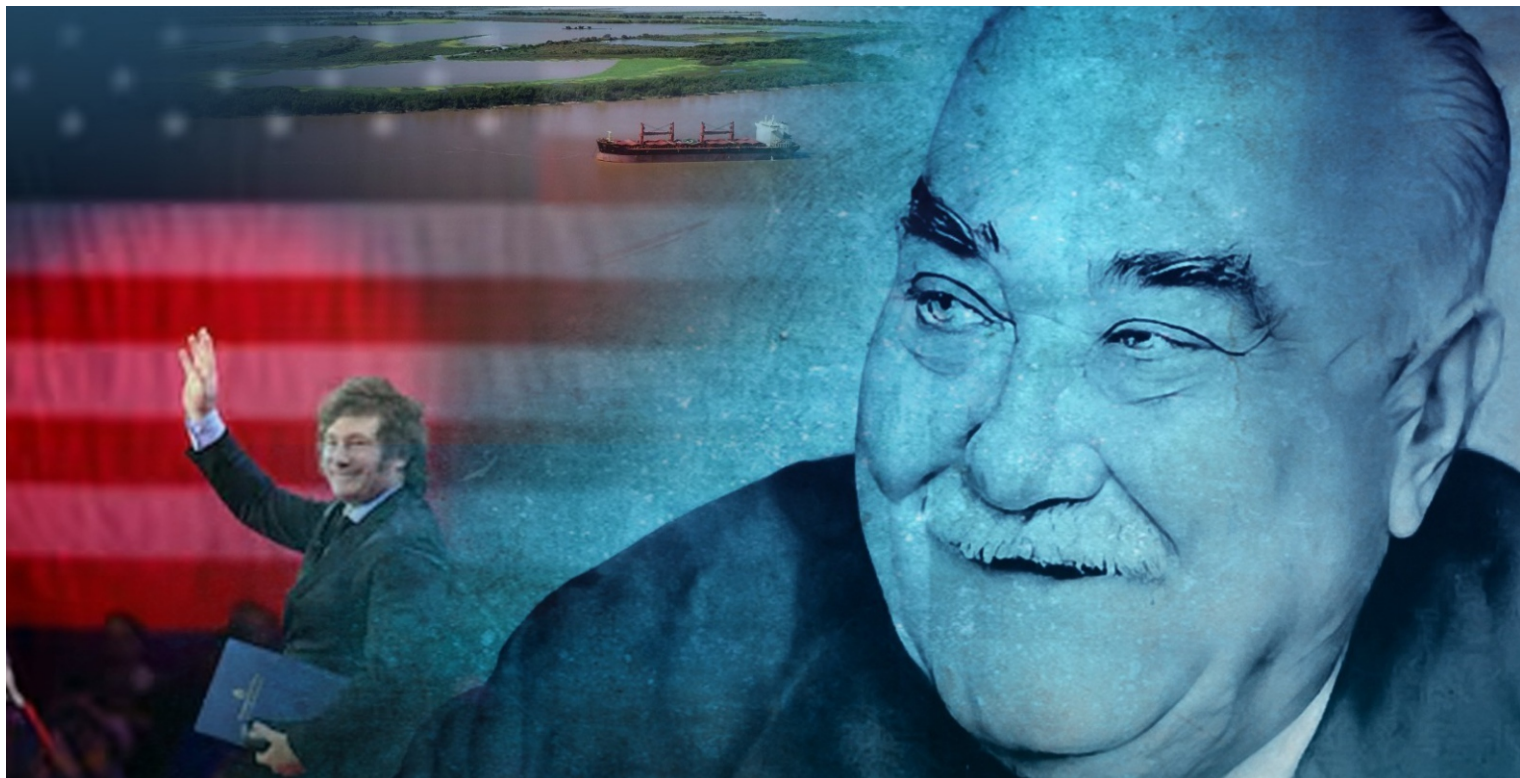
El presidente Milei vocifera en forma constante la idea de “libertad” y pregona un liberalismo estrecho, centrado en la libertad individual: la libertad de mercado, de vender y comprar, incluso hasta los propios órganos del cuerpo. Es el individualismo más extremo y el antihumanismo al palo.

Para traer un ejemplo clarificador sobre la idea de “libertad”, cabe citar a nuestro General San Martín, que lo aborda de modo diametralmente opuesto. Su famosa frase “Seamos libres, lo demás no importa nada”, refleja una visión de libertad no como un asunto individual sino “colectivo”. Para el Libertador, la libertad significaba liberarse del dominio español. En este sentido, la libertad es un llamado a la independencia y a la emancipación.

Respecto de “soberanía o dependencia”, para Javier Milei las potencias imperialistas y sus monopolios son el horizonte y el modelo a seguir. Promueve la subordinación más directa al capital internacional. Según él, cuanto más subordinado esté el país, mayores beneficios obtendrá. Sus leyes y reformas implican una profunda, violenta y agresiva declinación de nuestra soberanía.

Las gravísimas consecuencias de la entrega, la extranjerización y el saqueo que sufre nuestra Patria, como el feroz ajuste y pérdida de derechos para el pueblo que avanzan al galope de la mano de este gobierno y sus socios de afuera y de adentro, exigen una contundente denuncia, un adecuado diagnóstico y las propuestas necesarias y urgentes para

Continúa ►►



◀ defender y recuperar lo nuestro, enamorando a las grandes mayorías para lograr la felicidad del pueblo argentino.

¡Nos convocamos!

A 179 años de la Gesta de Obligado en la Guerra del Paraná y con el legado patriótico de Arturo Jauretche, Rosario se vestirá de celeste y blanco en un "banderazo" este 20 de Noviembre, con cita en la "Plaza 25 de Mayo" a las 17 hs. para reafirmar:

"Todos por la Soberanía. La Patria no se vende, se defiende"

"Unidad nacional por la soberanía y la justicia social"

"Las Malvinas son nuestras, el Paraná también"

Arturo Jauretche:

"LA LIBRE NAVEGACIÓN DE LOS RÍOS"

"Esta es una zoncera por inversión del concepto que complementa y concurre a la política de reducción del espacio.

Funciona como si se asentara en los libros colocando en el Debe lo que corresponde al Haber, y en el Haber lo que es del Debe.

Es la primera zoncera que descubrí en las entretelas de mi pensamiento y con ello quiero demostrar una vez más que 'anoche ísonnopittore', es decir zonzoso, por lo que me las sigo buscando mientras lo invito a usted a la misma tarea.

En la escuela primaria no era de los peores alumnos y contaba con cierta facilidad de palabra, motivos por los que frecuentemente fui orador de los festejos patrios. En uno de esos había bajado ya de la tarima, pero no de la vanidad provocada por los aplausos y felicitaciones, cuando mi satisfacción empezó a ser corroída por un gusanillo.

Entre las muchas glorias argentinas que había enumerado estaba esta de la libre navegación de los ríos, y en ella empezó a comer el tal gusanito.

El muy canalla –tal lo creí entonces- me planteó su interrogante, tal vez aprovechando lo vermiforme del signo:

- '¿De quién libertamos los ríos?'

Y en seguida, como yo quedaba perplejo, agregé la respuesta:

- 'De nosotros mismos. ¡Je, je, je!' –agregó burlonamente.

- '¿De manera que los ríos los libertamos de nuestro propio dominio?' –pensé yo de inmediato, ya puesto en el disparadero por el gusano. Y continué: 'Pero entonces, si no eran ajenos sino nuestros, y los libertamos nosotros mismos, ¿se trata sencillamente de que los perdimos?'

Busqué entonces algunos datos y resultó que era así: la libertad de los ríos nos había sido impuesta después de una larga lucha en la que intervinieron Francia, Inglaterra y el Imperio de los Braganzas. Y en lo que no se había podido imponer por las armas en Obligado, en Martín García, en Tonelero, por los imperios más poderosos de la tierra, fue concedido –como parte del precio por la ayuda extranjera- por los libertadores argentinos que aliados con el Brasil vencieron en el campo de Caseros y en los tratados subsiguientes.

Entonces me pregunté qué habrían hecho los norteamericanos si alguien les hubiera impuesto liberar el Mississippi. Y los ingleses de haberle ocurrido eso con el Támesis. O los alemanes en el caso con el Elba. O los franceses con el Ródano. Y ahora pienso en Egipto con el Nilo, y así, hasta no acabar.

Se me ocurre que hablarían de la pérdida del dominio de sus ríos y que lógicamente en lugar, como nosotros, de convertir en triunfo esa liberación y darse corte con ella, habríanse dolido de esa derrota y hecho bandera del deber patriótico de retomar su dominio.

Los mismos brasileños que tanto hicieron por la 'libertad' de nuestros ríos, tienen una tesis distinta cuando se trata de los ríos de ellos, aun cuando esos ríos sean el acceso marítimo a otros países. En el caso del Amazonas, sostienen la tesis inversa a la que sostuvieron en el Plata y

Manual de zonceras argentinas



Arturo Jauretche

Clásicos de la Ciudad



CORREGIDOR Secretaría de Cultura GobBnAs

mantienen celosamente su dominio porque entienden que 'su navegación es cosa que rige el que controla su cauce inferior'.

Y esto no significa obstaculizar la navegación de los que están en el curso superior. Pero se trata de conceder a los que están en el curso superior ventajas lógicas, convenidas, producto del acuerdo entre los ribereños, cosa muy distinta a la renuncia de la soberanía como en el caso de la proclamada libre navegación, 'urbi et orbi', que es la pérdida del dominio de cada uno en la parte que corresponde. Con lo que se ve que la mentida 'libertad' que significa nuestra pérdida no es siquiera la determinada por el común uso y vecindad, sino una disposición en beneficio de las banderas imperiales ultramarinas y en perjuicio de la formación de una propia creación náutica.

También para eso se impuso al Paraguay la libre navegación después de la guerra de la Triple Alianza, porque todo es un complemento del pensamiento de los Apóstoles de Manchester que Mitre ejecutaba como instrumento de la política de los Braganza, a su vez instrumento de otra política, pero sacando ventajas propias. Y aindamais. Pero aquí entra a jugar otra zoncera que se verá más adelante.

La-libre-navegación de los ríos fue una derrota argentina que nos presentan... ¡como una victoria! Y encima nos enseñan a babearnos de satisfacción y darnos corte, como vencedores, allí, justamente donde fuimos derrotados.

¿Comprenderéis ahora por qué se oculta la Vuelta de Obligado donde, a pesar de la derrota impusimos nuestra soberanía sobre los ríos, y se celebra, en cambio, Caseros, donde dicen fuimos vencedores, y la perdimos?

¿Será porque la victoria no da derechos?

Pero ésta es la zoncera que sigue..."

(*) "Manual de zonceras argentinas"

PENSAMIENTO NACIONAL

SE DICE HOMBRE O LA NOVELA DEPUESTA



Julián Otañ Landi

Profesor en Historia. Miembro académico del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

Jorge Francisco Perrone había nacido en el partido Gral. San Martín, un 3 de noviembre de 1924. Formó parte de una generación de nacionales preocupados por la cultura –quizás la auténtica cultura, esta es, la popular- que produjeron ensayos, poesías, críticas culturales, revisionismo histórico y, además, emprendieron diversos proyectos culturales en los prolegomenos del surgir de aquel movimiento histórico encarnado y encarado por Juan Domingo Perón. Aquel semillero de ideas y acción no pudo brillar ni ser reivindicado como lo fue la Generación del 37 o del 80. Simplemente porque esta generación del 40 (*siguiendo la catalogación de uno de sus miembros: Luis Soler Cañas*) no se preocupó en propugnar ideas eclécticas para fortalecer un progreso modernista, individualista y liberal sino, muy por el contrario, su eje siempre estuvo en pro de contribuir el fortalecimiento de aquel movimiento nacional que se había asomado de manera inédita e insurgente en aquel 17 de octubre de 1945.

Es así que Jorge Perrone tendría que ser considerado, por excelencia, el primer novelista peronista. Por ser autor de una novela autorreferencial, que expresaba las preocupaciones y desafíos de su generación. Por pagar cara su osadía de hacerla en clave nacional, recibió como devolución el olvido, formando parte de aquel amplio espacio de “lo desconocido”, lo “maldito”. De esta manera, Perrone y su novela quedaba estancados en la frontera, presos de las desavenencias políticas, del feroz revanchismo efectuado a partir de 1955. Tal es así que sólo podemos saber de Jorge Perrone a través de una breve semblanza realizada por su amigo y camarada Fermín Chávez (casi una década después de su fallecimiento) evocándolo en su Diccionario peronista de la cultura. En internet existe únicamente una breve reseña biográfica realizada por el profesor Julio Otaño en el sitio web del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas de Gral. San Martín del cual Perrone había sido uno de sus fundadores, allá por 1947. De aquella evocación realizada por Otaño sabemos que:

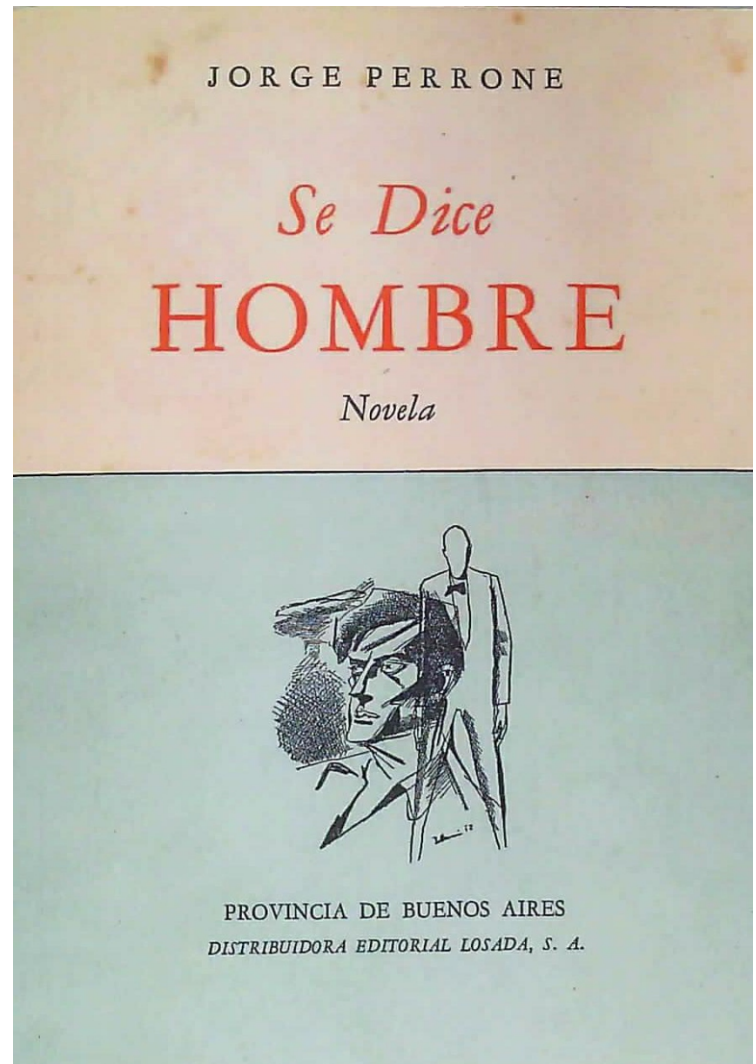
“En el año 1951, escribe su novela “Se dice Hombre”, con la cual obtiene el Primer Premio de Literatura de la Provincia Buenos Aires. Dicen los conocedores del género literario que es una obra autobiográfica, pletórica de imágenes donde carne allí sus más queridos amigos”.

El “dicen” que expone el revisionista Otaño no es resultado de un desinterés ni flojera intelectual, sino que aquella premiada novela de Perrone (y la única que publicaría) permaneció descatalogada desde entonces y es casi imposible de conseguirla siquiera para consultarla en alguna biblioteca.

De los estudiosos especializados en literatura y cultura popular únicamente se acordaron de Perrone y “Se dice hombre” Ernesto Goldar a través de su ya clásico “La literatura peronista” (1973) donde destacaba de aquella novela maldita el modo realista y vívido en que se relataba los acontecimientos sucedidos aquel 17 de octubre. Pero habría que esperar hasta el 2015 para que un estudioso como Guillermo Korn no sólo recuperase y profundice sobre Perrone y su novela sino también en su “trama” que es la producción y derrotero de aquella publicación colectiva irreverente que le daba el sustento y la justificación del relato novelesco: “Latitud 34”, cuyos tres únicos e imperdibles números salieron entre 1949 y 1950.

Revolucionar desde lo nacional y popular

Como mencionamos anteriormente, Perrone compartió las preocupaciones de toda una nueva generación de nacionales de origen federal y



“plebeyo”. La ciudad de Buenos Aires, movilizadora y movilizante desde mediados de los años treinta, con la intervención activa de la Iglesia católica como factor político influyente, la experiencia de FORJA como reivindicación de la política nacional yrigoyenista, el surgimiento del revisionismo histórico como contradiscurso histórico que demandaba lo nacional, sumado a la acción proselitista y vitalista de nuevos movimientos nacionales afianzaron las redes de sociabilidad que posibilitaron el encuentro de numerosas figuras que, diez años después de la experiencia justicialista, empezaban a posicionarse como referentes indiscutidos del peronismo (por prepotencia de trabajo). Uno de esos nidos fructíferos fue el periódico nacionalista “Tribuna”, dirigido por José María Fernández Unsaín (otro poeta depuesto y demonizado luego por Rodolfo Walsh quien haría historia en su exilio mexicano constituyéndose en uno de los principales exponentes de la cinematografía local). De aquellos primeros sitios de comunión entre jóvenes de la generación del 40, recordaba Fermín Chávez:

“Era a fines de 1946; yo venía de estar tres años en la ciudad incaica de Cuzco, y él (Luis Soler Cañas), con otros de su generación, ya estaba metido de lleno en una lucha que no podríamos abandonar nunca más. De aquella redacción (de Tribuna) algunos lo precedieron dejando sus huesos quietos, luego de ▶▶

◀ haberlos comprometido bastante: primero que todo, tal vez, el pibe Jorge Ricardo Massetti, convertido en la década de 1960 en "Comandante Segundo". Después, Alfredo Bettanín, el viejo Beta, sobre quien tenemos mucho para llorar, el "gallego" José Manuel Buzeta, nuestro pasionario; y el "gallego" Gregorio Santos Hernando, el poeta editor de "Ángel", que dio cabida a nuestros primeros sonetos".

En 1942 Jorge Perrone había sido uno de los fundadores del H.I.G.O. Club (Hotel de la Inteligencia, la Gracia y la Originalidad). En dicho club se empezaban a vislumbrar las principales preocupaciones directrices de la trayectoria intelectual de Perrone. Según contaba "Qué sucedió en 7 días" en 1946, el H.I.G.O. Club "lo integran un grupo de jóvenes que dicen tomar el arte en serio porque no lo toman en serio. Es decir, enfocan el arte desde un ángulo espontáneamente desenfadado, a "la criolla".

"Ante todo, estos adolescentes quieren hacer llegar el arte -su arte, se entiende- al pueblo"

Un afiche que promocionaba alguno de dichos encuentros rezaba "Basta de Revoluciones. Literarias, naturalmente" y, luego de dar cuenta de la nómina de los integrantes que disertarán. Se destaca al pie que "J. Francisco Perrone fuma en pipa, escribe de noche y además es cruel".

Dentro del nutrido grupo se encontraban Vicente Trípoli y una jovencísima María Elena Walsh.

En 1946 ve la luz su primer libro de poemas "Primavera campesina".

En 1947 aparecen sus "Romances de la aldaba", un poemario que reflejaban además sus inquietudes asociadas al revisionismo histórico reivindicando la soberanía de las Islas Malvinas, la gesta de Güemes y Brown, la batalla en la Vuelta de Obligado, el asesinato del Coronel Chilavert entre otros hitos. Dicha obra fue bien recibida por Perón quien le hizo saber que la misma ocupará "un sitio especial en su biblioteca particular". Además, en ese mismo año, Perrone fue uno de los fundadores y directivos de la filial del Instituto de Investigaciones Históricas Juan

Manuel de Rosas de la localidad de San Martín.

En 1948 publica su tercer libro de poemas titulado "El corazón es agua de trasiego".

Los primeros años del gobierno justicialista lo encuentran colaborando activamente escribiendo y conformando los consejos de redacción de MJ (Movimiento de la Juventud) y de Octubre, además de escribir en Firmeza, Cultura, Clarín y el suplemento cultural de La Prensa. Si a Trípoli lo conocía de los primeros tiempos, su llegada a la redacción de MJ y de Octubre permite afianzar el vínculo con dos figuras prominentes en la vida de Perrone y los que encarnarían los personajes más carismáticos de su novela: Alfredo Bettanín y José Manuel Buzeta.

Omar Acha encuentra en la Liga por los Derechos del Trabajador (promotores de la publicación MJ) uno de los antecedentes claros de la futura Juventud Peronista a partir de las inquietudes de lo que él denomina una "intelectualidad nacionalista peronizada". En realidad, como veremos más adelante, precisamente "el hecho peronista" va a ser motivo de discusión por parte de ellos hasta incluso más allá de 1955; mientras que el porte de "intelectual" era algo que ellos delezaban profundamente. La Liga por los Derechos del Trabajador había sido fundada en 1947 por intercesión del ministro de Transportes, teniente coronel Juan Castro. Su presidente fue Antonio Castro quien, al tiempo, encabezaría la Comisión Nacional de Cultura y de la Subsecretaría de Cultura, reemplazando a José María Castiñeira de Dios. Ambos juntos a José María Fernández Unsain, habían sido los intermediadores necesarios para que estos jóvenes nacionalistas empiecen a colaborar activamente en diversos emprendimientos culturales, fueren oficiales o no. Entre los integrantes de la Liga por los Derechos del Trabajador se destacarían, además de Perrone, José Manuel Buzeta, Alfredo Bettanín y Enrique Pavón Pereyra. Causalmente todos ellos serían los camaradas que acompañan al personaje central de la novela "Se dice hombre".

El "sentir" de esta generación neorromántica y humanista estaba ▶▶

DÍA DE LA SOBERANÍA NACIONAL

Homenaje a los caídos en la lucha defendiendo nuestra Soberanía

Miércoles 20 de Noviembre 2024
en Vuelta de Obligado desde las 11 hs.



COMISIÓN NACIONAL
PERMANENTE DE HOMENAJE
A LA VUELTA DE OBLIGADO



«profundamente relacionado con los productos literarios y determinados hechos históricos, producto de una atmósfera creada por estos hechos y por sus consecuencias y por los presagios de nuevos eventos posibles. La mayoría de estos jóvenes compartían un ideario de “patria”. Aquel sentimiento de la patria y su significancia, fue uno de los temas importantes de los poetas del 40. Fernández Moreno piensa que en ellos “el canto de lo argentino resulta más tangible y carnal” ... mientras que Carlos Giordano aducía que

“A mí me parece que los neorrománticos privilegiaron la naturaleza - concebida de una manera que resultase coherente con el trascendentalismo de su poesía- y el paisaje, en cuanto vehículos para la expresión de sus sentimientos”.

Ese modo de intuir y expresar la patria es resultado de lo que entienden como lo autóctono y popular. Esa búsqueda no sólo se traduce en la praxis poética, sino también en el ensayo, en la crítica... en su militancia, en definitiva. El surgimiento y triunfo de lo que luego sería el movimiento nacional justicialista motivará en esa juventud las ansias revolucionarias, de transformar a través de la cultura (con la idea de apropiársela, esto es, rompiendo con la potestad que sólo era cultura lo europeizado, lo intervenido por los productores de sentido de la “alta cultura”) la realidad nacional.

La novela de “Latitud 34”

Como dijimos anteriormente, “Se dice hombre” fue resultado del testimonio de época casi contemporánea interpretada por Jorge Perrone. Goldar explica despectivamente el resultado de dicha novela

“Se dice hombre de Jorge Perrone, será la historia de la revista Latitud 34... reflejando la vulnerabilidad ideológica de los intelectuales peronistas. (...) Hay un común denominador, larvado, ingenuo. Es el nacionalismo empírico, de tranco corto, lábil, pero obsesionado por arraigarse, sobreponerse y enfrentar a la inteligencia colonizada.”

La sentencia de Goldar se encuadraba dentro de las mismas críticas que reciben, por lo general, la cultura peronista y experiencia política. Es resultado de lo caótico, la barbarie. Para Goldar la experiencia de Latitud 34 era resultado de la torpeza de la juventud nacionalista con su nacionalismo empírico, esto es, que no encierra un corpus metódico e ideológico.

Pero, ¿qué significó “Latitud 34”? Aquella publicación, como bien enfatiza Korn, es muestra de la búsqueda generacional. De hecho, detecta un antecedente: la hoja de poesía “Nombre” dirigida por Fermín Chávez, Marcelo López Astrada y Ramiro Tamayo. Para Guillermo Korn fue una de las “piedras de toque” que gestarían posteriormente “Latitud 34”. De hecho, la despedida de “Nombre” se realizaría con un recital poético en el Teatro de la Comedia, donde los tres directores de la hoja de poesía junto a Jorge Perrone leyeron poemas propios y de Leopoldo Lugones, Leopoldo Marechal e Ignacio Anzoátegui.

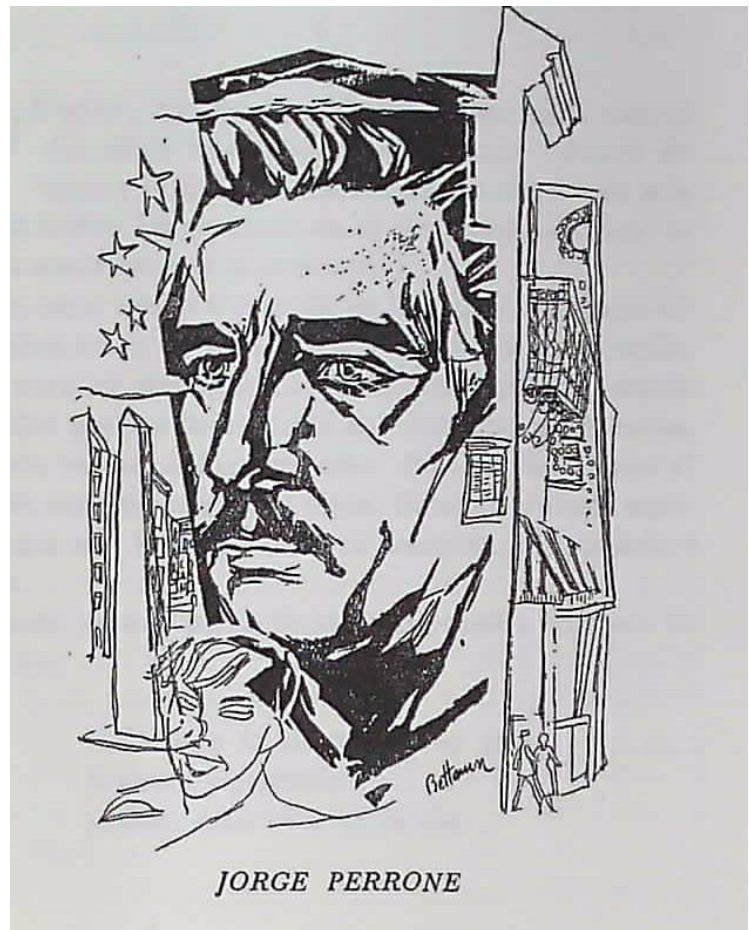
“Se dice hombre” refiere de un habitus, de una zona donde transita el devenir de esa generación. Como recordaría Fermín Chávez *“con todos los que parábamos en la Avenida de Mayo, frente a la farola de “La Prensa”*. En los alrededores de la zona lindante a la Plaza de Mayo, el protagonista se cruzaba con poetas, activistas, ensayistas, personalidades de la cultura.

De ese intercambio y de la necesidad imperiosa de trascender como generación nació **“Latitud 34”** con una actitud parricida, similar a la que emprendería años más tarde “Contorno” comandada por los hermanos Viñas, aunque de raigambre universitaria y tributaria de las ideas de izquierda en boga. La publicación dirigida por Perrone era una reacción hacia el establishment y sus ideas europeizantes. La publicación le retrucaba al elitismo de la literatura liberal como así también de la vanguardia hipócrita de la izquierda. En “Se dice hombre” las intervenciones más directas y viscerales quedaban a cargo de Tabuce (El “gallego” Buzeta). Este carismático personaje, le mostraba un ejemplar de la publicación de izquierda “Nueva Gaceta” a Pablo (Jorge Perrone):

“-Está bien hecho- comentó Pablo.

“Y Tabuce se quitó el cigarrillo de los labios.

“-¡M’hijo, es una vergüenza que parezca que todavía en este país los



JORGE PERRONE

únicos que saben escribir son los de la zurda!

(...) Tomó las páginas y las dio vuelta de uno y otro lado.

“Mirá vos la mala leche con que está hecho esto -se encogió de hombros- Ricardo Rojas, Giusti... ¡pero, por favor! ¿A quién le ganaron? ... a ver si todavía resulta que estamos en Boedo...” (p. 84)

“Nueva Gaceta” había corrido con la misma suerte de Latitud 34: llegando a publicarse cuatro números, la publicación había sido dirigida por Héctor Agosti, Enrique Policastro y Roger Pla. De clara orientación comunista, “Nueva Gaceta” abordaba temáticas vinculadas a la cultura general, con clara orientación soviética y europeísta. Precisamente, la mención de Perrone no sólo se establecía cómo proponer una revista que reaccionara a dicha orientación, que asumiera la búsqueda generacional de aquellos jóvenes nacionalistas y, a su vez, acusaba recibo de la ausencia de emprendimientos similares a “Nueva Gaceta” pero desde el nacionalismo argentino.

Lo que se proponía aquel grupo de amigos y camaradas con “Latitud 34” significaba plantear una búsqueda, una reivindicación hacia la cultura popular. Los diálogos que giraban en torno a los intelectuales y la significación de la cultura como valor identitario a lo largo de la novela son, sin dudas, uno de los mayores logros de esta obra de Perrone. Sus conversaciones demostraban lo espontáneo, lo frenético del momento. Ellos sabían que se estaba gestando un momento en el país histórico y revolucionario. En función de eso, los debates se tornan acalorados y genuinos.

“ [Buceta]-(...) se exageró la trascendencia de las ideas, le hemos dado mucha importancia, ¿vos creés, de veras, que la tienen tanto? ¿No te parece que un poquito de culpa de lo que hoy sucede en el mundo la tienen los cráneos con ideas? El gordo que te pisa en el colectivo ¿por qué se apartó del escritor o del pintamonas? (...) Está cansado de que quieran venderle puentes... le han fabricado un montón de teorías... en las cuales él es un insecto... le encajaron un arte que no entiende, que parece que lo están cachando a uno, le hablan de sensibilidad... una sensibilidad especial... como los sanguches de jamón y queso”. (p. 47)

“[Perrone]- Lo que buscamos con la revista es reflejar la realidad literaria, poética, artística, de la Argentina de hoy. Sobre todo la nueva generación. Más que nada, es decir, de la nueva generación. Continúa »

CAPITANA MARÍA DE LOS REMEDIOS DEL VALLE MADRE DE LA PATRIA



Por Daniel Brión
Escritor.



Las imágenes que ilustran esta nota pertenecen a la obra "La madre de la patria" Para mayor información pulsar [aquí](#)

Dijo el filósofo danés Søren Kierkegaard "La vida sólo puede ser comprendida mirando hacia atrás, pero ha de ser vivida mirando hacia adelante" por eso intentamos, sobre todo en nuestros países, comprender la vida recuperando la historia que nos fue negada, escondida; y de esa manera tener la fuerza de poder vivir visibilizando y empoderando con una mirada clara hacia el futuro, modificando este presente negacionista y discriminador.

Recordar la figura de **María de los Remedios del Valle** nos obliga a no dejar pasar que, por aquel entonces, el tráfico de personas sometidas a esclavitud **trajo desde sus hogares a nuestro continente a más de 12 millones de personas**, esclavizadas, secuestradas en su tierra, alejadas de sus familias, idioma, cultura, religión y tradiciones, incorporándolos en nuevos territorios y sometidos a esclavitud y servidumbre.

Estableciendo con claridad que, **no existen esclavos o descendientes de esclavos, existen seres humanos que fueron esclavizados**, como reiteraba **Makota Valdina** (*Zimewaanga Makota -su nombre de África*)

El primer ingreso de esclavizados vía puerto de Buenos Aires, se produce en 1585 y son traídos por el obispo del Tucumán Francisco de Vitoria vía Brasil.

Ya para 1590 **SIETE COMPAÑÍAS NEGRERAS COMERCIALES** se establecen en nuestra provincia de Córdoba, y por entonces, la mayoría eran traídos desde Angola.

Así se fue formando en nuestro puerto toda una red para introducir personas en situación de esclavitud amparados por Licencias, arribadas forzosas o contrabando.

Creado el virreinato del Río de la Plata en 1776 comenzó el intento de la corona de España de tomar el control del comercio de esclavizados.

Finalmente, y amparados por el denominado "**Reglamento de Libre Comercio de Negros**" de 1789 serían esclavistas particulares quienes toman el control convirtiendo a nuestro puerto como punto de conexión entre el nuevo continente y África.

Nos obliga a repensar la soberbia de quienes así los trataron, la inacción de quienes lo permitieron y el olvido intencional de la participación de todos los afros, afrodescendientes, afro argentinos hijos de afrodescendientes, que participaron en nuestras luchas por la liberación y la independencia.

Dejar claro que, todos ellos, o en su gran mayoría, no actuaban simplemente por el hecho revolucionario de la independencia, o por un sentido de patriotismo, lo realizaban bajo la engañosa propuesta de alistarse en los ejércitos para, a su regreso, obtener la tan preciada libertad que les había sido quitada.

Otros, fueron entregados por los esclavizadores en reemplazo de sus propios hijos y, de esa manera, evitar que fueran ellos a los campos de batalla.

Por supuesto que también, como en el caso de la Madre de la Patria hubo quienes se enfrentaron al invasor con ese ánimo libertario que llevaban en su sangre.

Continúa ►►

◀Avergüenza recordar algunos personajes célebres de la historia argentina, en el caso mencionaré dos ex presidentes:

● **En 1883 dijo Sarmiento "...el negro, como elemento social, ha desaparecido y quedan sólo unos pocos individuos..."**

También fue él cuando entrando al Congreso de la Nación dijo "...Llego feliz a esta Cámara de Diputados de Buenos Aires donde no hay gauchos, ni negros, ni pobres. Somos la gente decente, es decir patriotas..."

● **Ya en 1996 Carlos Menem en uno de sus viajes a USA fue preguntado sobre los negros en nuestro país, su vergonzosa respuesta fue: "...En Argentina no llegaron los negros porque nosotros abolimos la esclavitud en 1813. No existen los negros. Ese problema lo tiene Brasil"**

Un negacionismo abominable y desconocimiento de la propia historia del país que entonces presidía. En 1813 se declaró la libertad de vientres, la abolición de la esclavitud fue legalmente efectiva recién con el dictado de la Constitución de 1853. **Hasta el año 1730 habían ingresado al país más de 20.000 africanos esclavizados.**

Rescatar la figura de la **Capitana María Remedios del Valle**, Madre de la Patria, también es rendir homenaje y dar un sincero agradecimiento a todos ellos. También significa, en mi concepto, pedir perdón por tamaña negación histórica.

Nos obliga recordar algunas de las diversas acciones realizadas por esta valiente mujer en las campañas militares revolucionarias, que le dieron un lugar simbólico de respetabilidad y aceptación entre pares y oficiales superiores.

Como dijo Malcom Garvey **"Un pueblo sin el conocimiento de su historia pasada, el origen y la cultura, es como un árbol sin raíces"**

María de los Remedios del Valle, fue el nombre impuesto por la familia donde, como persona sometida a esclavitud, habría nacido entre los años 1766/1767 y servido, sin poder especificar exactamente la fecha de su nacimiento, hija de una mujer sometida a esclavitud de origen **"yoruba"** (grupo etnolingüístico originario del África Occidental, principalmente en Nigeria y Benín)

Su padre, un español que, como era costumbre por entonces, suponemos, embarazó a su madre esclavizada, naciendo una niña, esa niña resultó ser llamada María de los Remedios; del Valle el apellido de la familia que las esclavizó.

Tras la muerte de su madre y enterarse el origen de la paternidad, María Remedios huyo del barrio del Mondongo o del Tambor como solía llamarse y se fue de esa casa, que no era la de su padre, era la de sus esclavistas y los de su madre ya fallecida.

Quiero aclarar que el barrio era llamado así dado que la población negra que formó aquel Buenos Aires, no era escasa en 1810, **lo era el 33% de las 44.000 personas que lo habitaban.** Vivían agrupados de acuerdo con su origen, en comunidades, y los domingos y días feriados, bailaban candombe al son de la música de sus tamboriles.

La denominación de "barrio del mondongo" se debía a que, en las



inmediaciones de esta zona, había un matadero donde acudían los más necesitados, y allí, les regalaban el mondongo de las vacas, que luego cocinaban y consumían.

Aclaro: en España lo más habitual es llamarlo callos, aunque en ciertas partes de Andalucía será frecuente que los oigamos como menudo. Ya en América Latina, los nombres se multiplican a mondongo —el más común—, guatita (en Chile, Perú y partes de Ecuador), pancita —en Centroamérica— o mishque (también en Ecuador).

Luego de huir de la casa donde nació, al tiempo, forma una familia con un Sargento del Batallón de Castas, viudo y con un hijo que incorporó a esa familia, tiempo más tarde, juntos, tuvieron un hijo en común, sus nombres no se han encontrado aún.

Cuando tenía alrededor de 40 años.

Un 5 de Julio de 1807, ya producida la segunda invasión inglesa, no dudó, no vaciló, no le temblaron las piernas ni le faltó coraje para salir a la calle junto al pueblo. Aligerando las mochilas de los soldados que caían heridos y auxiliándolos.

Estaban ella y su marido sargento en la División del Centro que al mando de José Merelo se integraba con el Cuerpo de Naturales y Castas, el Tercio de Galicia, el Tercio de Andaluces, dos compañías del Tercio de Catalanes y un Escuadrón de Caballería.

Los sonidos de los disparos la ensordecían, caía hirviendo la **grasa de pella** desde los techos vecinos, el sonido de cañones, bayonetas, cuchillos, facones, alabardas, picas y espadas la rodeaba, pero ella seguía sin dar un paso atrás en la defensa de su Buenos Aires, entre tanto humo de pólvora y soldados enfrentándose, ese fue su bautismo de guerra.

Esa defensa de entonces la inició en un sentido de patriotismo y liberación que jamás la abandonó. En los libros de Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Aires se ha detallado;

"Se vio una presentación de la Parda María de los Remedios esclava de Doña Rosa del Valle, en que acreditando con certificación del Comandante del cuerpo de Andaluces los servicios que hizo a los individuos de este cuerpo en la campaña de Barracas, asistiéndolos, y guardando las mochilas para aligerar su marcha a los corrales de Miserere, piden se le remuneren estos servicios. Y los SS.res acordaron darle las gracias, y mandaron se libren a su favor, y contra el Mayordomo de Propios Doze pesos fuertes por una sola vez"

Don José Merelo, era el responsable de ese cuerpo de Andaluces, escribió en tal certificación: **"asistió y guardó las mochilas para aligerar su marcha a los Corrales de Miserere". Su esposo integraba el Batallón de las Castas, grupo de voluntarios indios, pardos y morenos que participaron en la reconquista de la ciudad comandado por el teniente Juan del Pino."**

Por entonces el Batallón de Castas contaba 32 jefes y 519 soldados. María de los Remedios reinició su patriótica intervención con el movimiento revolucionario de 1810, apoyando a los revolucionarios y decide participar activamente junto a su esposo y sus dos hijos junto a todos ellos.

Encabezaba esa familia de patriotas, heredera del coraje yoruba, sabía -por conocer lo experimentado por quienes fueron arrancados de su tierra- que no había nada mejor que pelear por la libertad, y con eso se comprometió.

Ya instalada la junta, luego de la Revolución de Mayo, se une a la primera expedición militar a las provincias interiores, juntaron aproximadamente 1.150 efectivos y al mando del Coronel del Cuerpo de Arribeños Francisco Ortiz de Ocampo y el Teniente Coronel Antonio González Balcarce de segundo Jefe, y don Juan Hipólito Vieytes como representante de la Junta, parten rumbo a Córdoba para actuar en contra del supuesto levantamiento de Liniers. **Inician su marcha el 7 de julio de 1810.**

Vamos a iniciar aquí un ejercicio mental, cerrando los ojos recordemos que sólo los oficiales de alto rango viajaban a caballo, algunos pocos conducían carretas, los soldados uniformados, los africanos, afrodescendientes, gauchos, pueblos originarios, que se unían a los ejércitos lo ▶▶

◀ hacían, con suerte con uyutas, con improvisados calados o en patas.

La Capitana partió de Buenos Aires el 20 de junio de 1810, acompañando a su esposo y sus dos hijos, en la división del comandante Bernardo de Anzoátegui, capitán de la 6ta Compañía del Batallón de artillería Volante.

Tenía entonces, aproximadamente, 43 años

Llegó a Potosí en el mes de diciembre de 1810 y se encontró en el desastre de Desaguadero, el 20 de junio de 1811, y en el retroceso que siguió a esta derrota. Continuó la marcha luego con Anzoátegui y más tarde -desde Potosí-hasta Jujuy- a las órdenes del coronel Bolaños.

Allí, en Jujuy, en 1812 Manuel Belgrano se pone al frente del Ejército del Norte, María Remedios participa activamente en el Éxodo Jujeño, uniéndose a sus tropas.

Les propongo el mismo ejercicio el principio, es imprescindible pisar, tocar, recorrer el sitio para tener idea de la magnitud de lo que hablamos, si no podemos hacerlo, usemos nuestra mente para ubicarnos allí: camino de piedra, pedregullo, ortigas, cenizas, brazas, en la aridez de nuestro norte, tratando de no ser alcanzados por el invasor.

No se conoce en cuál de todas las acciones libradas cayeron su marido y los dos hijos, pero todos ellos murieron en combate.

Durante su marcha a Tucumán ha recibido **Belgrano una nueva y perentoria orden del Triunvirato para que se retire sobre Córdoba definitivamente**, dejando en consecuencia libradas a su propia suerte las provincias del noroeste. Pero **el general contesta que está decidido a presentar batalla porque lo estima indispensable**. Por eso mismo, se encarga de incitar al pueblo tucumano para obtener su apoyo. Lo consigue, y para ello cuenta con la ayuda de algunas viejas familias patricias. Los poderosos Aráoz, virtuales dueños de la ciudad, vinculados a su ejército por dos de sus familiares Díaz Vélez, cuya madre es Aráoz, y el joven teniente Gregorio Aráoz de La Madrid, volcarán todo su prestigio y ascendiente en la causa patriota.

Antes de su arribo, Belgrano ha ordenado desde Encrucijada a Juan Ramón Balcarce que se adelante a Tucumán para conseguir refuerzos y convocar a las milicias para reclutar un cuerpo de caballería; éste se halla en pleno entrenamiento cuando llega Belgrano con el grueso del ejército. Sin más armas que unas lanzas improvisadas, sin uniformes y con los guardamontes que habrían de hacerse famosos, Balcarce consigue organizar una fuerza de cuatrocientos hombres, punto de partida de la famosa caballería gaucha que hará su aparición por vez primera en una batalla campal, en Tucumán.

El gobierno insiste, en sus oficios a Belgrano, en que éste debe retirarse hasta Córdoba, él no quiso resistirse a los tucumanos que le pidieron defendiera su ciudad. Así, entre el 13 y el 24 de septiembre, se multiplica para organizar la defensa. Con el ejército del invasor Tristán a la vista, escribe el 24: **“Algo es preciso aventurar y ésta es la ocasión de hacerlo; voy a presentar batalla fuera del pueblo y en caso desgraciado me encerraré en la plaza hasta concluir con honor.”**

Allí, en esa batalla, en el frente junto a los que frenaban al enemigo estuvo María de los Remedios del Valle.

Gracias General Belgrano por oír SOLO AL PUEBLO Y A LA PATRIA

María de los Remedios se presentó ante él antes del enfrentamiento con el ejército realista en Tucumán, y le pidió permiso para poder atender a los heridos e integrarse al frente de la batalla.

Recibió una rotunda negativa. A pesar de que no quería saber nada con mujeres en los campos de batalla, el heroísmo y arrojo de María Remedios, que para nada aceptó aquel no por respuesta, lo sorprendieron.

No se dio por vencida, y se las ingenió para colarse primero en la retaguardia y luego en el campo de batalla cumpliendo su cometido.

El creador de la bandera terminaría cediendo, y sería la única mujer que podía seguirlo en el combate.



La admiración por su valentía lo llevó a nombrarla Capitana del Ejército. Ya para entonces toda la superioridad y la tropa la llamaban Madre de la Patria.

Participó junto al general Belgrano en las victorias de Tucumán y Salta (24 de setiembre de 1812 y 20 de febrero de 1813) y en las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma (31 de setiembre y 14 de noviembre de 1813)

En esa derrota María Remedios ya había cumplido 46 años.

Fue ella una de las tres mujeres que pasaron a la historia como **“las niñas de Ayohuma”**, lamentablemente aún permanece anónimo el nombre de las otras dos valientes mujeres que la acompañaron.

“La niña” tenía por entonces alrededor de 47 años

Suena hasta insultante, despectivo, ¿quizás por su color? Llamar “niña” a una mujer de 47 añosa quien oficiales y soldados llamaban Madre de la Patria.

Algunos autores han llegado a mencionar que fue ella con sus dos hijas, al no recordar que La Capitana tuvo dos hijos varones, uno entenado y el otro propio; otros dicen que lo hizo con “su tía” y su madre, olvidando que en la cultura africana suele llamarse tía/tío a los ancianos o a quienes consideran más antiguos para consultarlos y oír sus opiniones, no es cuestión de parentesco es una cuestión de respeto; ella era esa supuesta tía; por otra parte, su madre ya estaba fallecida cuando decide abandonar la casa de su esclavista violador. Pero estos vacíos en nuestra historia son bastante comunes.

En ésta última batalla, fue herida de bala, tomada prisionera por los realistas y luego sometida a 9 días de azotes públicos, atada a un poste en medio de la plaza central, allí quedaba día y noche. Se la ataba con las manos juntas colgada de un gancho en la parte superior del poste y se le arrancaba la ropa, de esa manera el látigo verdugo -cuero crudo en tiras, filoso como cuchillo- al golpear “abrazaba” todo el torso.

Azote tras azote, 20, 30 azotes por vez, cada azote abría una herida que muchas veces llegaba hasta el hueso... con el cuerpo abierto en llagas, con el sol abrazador del verano norteno, con el polvo de las calles y con el sudor de su cuerpo ardiéndole en las heridas..., nueve días así, seguramente esperaban que la infección les ahorrara las balas para matarla.

Su templanza y coraje la ayudaron a soportar tamaño castigo, sacaba fuerzas desde su interior y sobrevivió, allí donde muchos habrían desfallecido, ella sobrevivió.

Cuando luego fue tirada dentro de la prisión, su cuerpo herido y ultrajado no le impidió continuar con los ideales libertarios, retornada a su celda, burló el cerco que le habían impuesto para mantenerla prisionera, ayudo a muchos soldados que estaban prisioneros a escapar y ella misma pudo escapar.

Algunos cuentan que en la partida logró rescatar el cuerpo de su esposo decapitado y lo llevó en la huida para luego darle sepultura, esta ▶▶ versión no ha podido certificarse, **a decir verdad, personalmente, adoraría que así haya sido.**

Continúa ▶▶

◀ Tras escapar regresa al encuentro con las escuadras patriotas y continuó siguiendo a las fuerzas de Martín Miguel de Güemes y Juan Antonio Álvarez de Arenales, empuñando las armas y ayudando a los heridos en los hospitales de campaña para volver a pelear, aun cuando no eran tiempos para que las mujeres se les atrevieran a las armas.

La Capitana continuó sin mirar atrás ni lamentarse, tenía en su mente únicamente la libertad y la independencia de los pueblos, y así continuó, de a pie, hasta que en todo el territorio se pudo escuchar el grito de independencia dado en Tucumán en 1816.

Entonces, recién entonces, emprende el regreso al Buenos Aires que la vio partir 6 años atrás.

Ya tenía casi 50 años

Les pido que, na vez más y por un momento, cerremos los ojos y la pensemos caminando, con sus heridas y dolores a cuesta, descalza o con la mejor de las suertes con uyutas, su pesada pollera, su casaca de soldado y su alma pesándole todavía más ... así paso a paso hasta lograr llegar al puerto, a ese Buenos Aires indiferente. Con su cuerpo marcado por las heridas de tantas batallas, por la tortura, y con marca de 6 heridas de bala de mosquete (redondas de 2 cm de diámetro)

Le esperan unos cuatro años de marcha por delante, durmiendo donde la encontrara la noche, alimentándose como pudiera, cuatro años de retorno.

Aproximadamente en 1820 pensamos que está de regreso en Buenos Aires, desde allí había partido 10 años antes, con un marido, dos hijos, una casa y la tranquilidad de poder vivir sin sobresaltos.

Vuelve con su marido y sus hijos muertos en combate, sin casa, sin patrimonio, sin nada, ni siquiera algo con que poder alimentarse día tras día.

Ese Buenos Aires que “todo” olvidaba, que continuaba ignorando “a la barbarie” de los caudillos que pelearon por la patria, que ignoraba a los negros, a los gauchos, a los criollos, al interior en su conjunto.

El mismo Buenos Aires por el que San Martín no pudo terminar su obra latinoamericana. la oligarquía y sus cuadros políticos le dieron la espalda, lo abandonaron y le escamotearon recursos económicos y combatientes a cambio de negociaciones deshonorosas con los europeos.

A ese Buenos Aires regresa nuestra capitana donde, no podía ser de otra manera, vivirá pobre, olvidada, mendiga y hasta tratada como loca, en un pequeñísimo y paupérrimo rancho en los arrabales de la ciudad que ella misma logró armar con trapos y cueros.

Tenía casi 59 años ya casi llegando a los 60

Si hacemos un pequeño alto aquí les pido que pensemos un poco en nuestro interior como era tener esa edad por aquellos tiempos, y aún más, como lo era con un cuerpo sometido a todo lo que nuestra Madre de la Patria pasó...

Un día alguien salió de su casa y se tropezó con la anciana, la miro sólo una vez, no necesitó más para reconocerla y un grito partió del alma del **Grl. Juan José Viamonte:**

“¡Pero... si es la Madre de la Patria!”

Era una Madre de la Patria cambiada en apariencia, andrajosa, encorvada y mendicante, envuelta en un manto de bayetón pardusco, que ofrecía pastelitos en la Recova (hoy Plaza de Mayo), pobre de toda pobreza, con 60 años y más arrugas y cicatrices de las que pudiera contar.

María Remedios varias veces había golpeado la puerta del general Viamonte infructuosamente, no la dejaban verle, los criados la echaban sin más preguntas. Que orígenes tan remotos mentalizar al pueblo contra el pueblo, los pobres contra los pobres, esclavizados absorbidos por el sistema de sus esclavizadores...

Recién ahora podría contarle sus penurias, sus necesidades. El veterano general no podía dejar de conmoverse escuchando el relato, la

ESCRITA Y DIRIGIDA POR : MARIO MOSCOSO

La Madre de la PATRIA

PRODUCCIÓN GENERAL : MAURICIO BRUNETTI



incitaba a que exigiera al gobierno el amparo, para que se le concediese una pensión por los servicios prestados, tanto de parte de ella como de su esposo e hijos fallecidos.

● Para no extenderme, tras mucho convencerla; María Remedios se dirigió a la Legislatura **el 23 de octubre de 1826 con 60 años, inició una gestión reclamando lo que le correspondía.**

● **El 24 de marzo de 1827 el ministro de Guerra de la Nación, general Francisco Fernández de la Cruz, rechazó el pedido** “recomendando dirigirse a la legislatura provincial ya que no estaba «en las facultades del Gobierno el conceder gracia alguna que importe erogación al Erario»

El General Viamonte no olvidó a la Capitana; el 11 de octubre de 1827, ya como diputado en la Junta de Representantes de la provincia de Buenos Aires –en representación de los pagos de Ensenada, Quilmes y Magdalena– le hizo presentar a la Legislatura que acababa de constituirse una solicitud de pensión por **“sus servicios en la guerra de la Independencia”**, que tuvo entrada el **25 de septiembre de 1827.**

En la sesión tomó la palabra Tomás de Anchorena (secretario de Belgrano en Tucumán) y dijo:

“Yo me hallaba de secretario del general Belgrano cuando esta mujer estaba en el ejército, y no había acción en que ella pudiera tomar parte que no la tomase, y en unos términos que podía ponerse en competencia con el soldado más valiente; era la admiración del» «general, de los oficiales y de todos cuantos acompañaban al ejército. Ella, en medio de este valor, tenía una virtud a toda prueba, y presentaré un hecho que la »

«**manifiesta: el general Belgrano, que creo ha sido el general más riguroso, no permitía que siguiese ninguna mujer al ejército, y esta María Remedios del Valle era la única que tenía facultad para seguirlo...**»

Tras tanta palabra se resuelve otorgarle una pensión que equivalía en promedio a **UN PESO POR DÍA, por supuesto sin retroactividad ni siquiera a la fecha de estas presentaciones.**

Para darnos una idea de los valores de entonces:

- una lavandera llegaba a ganar 20 pesos por mes,
- la libra de aceite rondaba 1,45 pesos,
- la libra de carne 2 pesos y
- la libra de yerba 0,70 pesos

Recién en 1828 logró cobrar por primera vez esa pensión, es decir que debió continuar pasando otros dos años más en la miseria y la mendicidad.

Juan Lavalle era el Gobernador por entonces, el fusilador de Dorrego.

Con 61 años recién lograría cobrar esa mísera pensión

Finalmente, para no aburrir haciendo este relato más largo, al asumir **Don Juan Manuel de Rosas en 1829 y enterado de la vida de María Remedios, la asciende a Sargento Mayor -Cabe destacar que en aquel entonces los grados militares más importantes eran: Coronel, Teniente Coronel y Sargento Mayor.**

Con sueldo acorde de \$ 216; y en 1830 la incluye en la Plana Mayor Activa del Cuerpo de Inválidos (aumentándole el sueldo) en agradecimiento la Capitana agrega el apellido Rosas a su propio nombre, figura en la plana como María de los Remedios del Valle Rosas.

Finalmente, la patria se hacía cargo de una de sus heroínas, es importante señalar también el recíproco afecto que tenía Don Juan Manuel con africanos y afrodescendientes, no olvidemos que Una mujer afro -Doña Gregoria- ofició de madrina de bautismo de una de sus hijas: María de la Encarnación, nacida ésta el 26 de marzo del año anterior, la mala salud del infante no le permitió sobrevivir más que unos días.

Y desde 1832 hasta su fallecimiento le duplica dicho sueldo, que continúa percibiendo hasta el 28 de octubre de 1847.

Fallece a los 80 años un 8 de noviembre de 1847. Se dio noticia de su fallecimiento con una nota que simplemente decía:

“Baja. El mayor de caballería Dña. Remedios Rosas falleció”.

Quiero finalizar enfatizando:

- Fue mujer, en tiempos en que ser mujer era una condena.
- Fue afrodescendiente, cuando serlo significaba ser esclavizadas/os.
- Fue pobre, cuando ser pobre era no tener una moneda ni para comer.
- Fue soldado cuando ser soldado significaba dejar el cuerpo en el campo de batalla, aun cuando se sobreviviera.
- Fue sepultada por el olvido cuando en el panteón de los héroes no entraban las mujeres, ni los negros, ni los pobres, ni los pueblos originarios, ni los soldados.

Ella fue todo eso ... junto.

Como ha dicho, y comparto, Nelson Mandela: **PESE A LOS CAMBIOS EN EL MUNDO, EL DESPRECIO POR LOS NEGROS SIGUE SIENDO PROFUNDO.**

Por estos motivos decidí unirme a la lucha, como un hermano más, una lucha que será larga y dura, pero que espero juntos podamos ganarla, y reitero la palabra que llevará al triunfo final: **JUNTOS.**

Germán Oesterheld, decía **el único héroe válido es el héroe ´en grupo´, nunca el héroe individual, no el héroe solo”**

Para finalizar, Como decía Malcom Garvey **“El reajuste político del mundo significa que aquellos quienes no estén lo suficientemente capaces, ni estén lo suficientemente preparados, estarán a la merced de las clases organizadas por otros cien o doscientos años”**

PENSAMIENTO
NACIONAL

INAUGURAMOS NUESTRO CANAL DE YOUTUBE

El Dr. Jorge Rachid.

Tema: **LA APROPIACIÓN DEL
RELATO COLONIZADOR.**

PRESIONA EL LOGO PARA VER





GESTIÓN JAURETCHE



Por Eduardo Campos
Investigador

En enero de 1947 el Banco de la Provincia de Buenos Aires fue incluido junto al Nación y al de Crédito Industrial como **agentes financieros del IAPI**. A partir de ello se incrementaron las operaciones con el exterior y la sección de Crédito Agropecuario readecuó los servicios a la nueva política económica-financiera, en un todo de acuerdo con la concepción doctrinaria de la justicia social. Además, y en ese mismo marco, el Banco de la Provincia de Buenos Aires privilegió con el otorgamiento del crédito a amplios sectores populares urbanos, a la pequeña y mediana industria, a los arrendatarios y medianos productores rurales, involucrándose de lleno en la producción y pleno empleo. Todo ello sin dejar de sostener la base sustancial de la economía bonaerense, cual era la hegemonía del sector rural.

En agosto de ese mismo año, conforme a las políticas industrialistas del peronismo, el titular del Banco Central pidió a las entidades bancarias tener en cuenta la necesidad de: *“evitar la utilización de créditos para financiar actividades especulativas que no creen bienes de consumo y cuya finalidad principal consista en un lucro estéril para la economía nacional como ocurre al valerse del crédito bancario para pasar bienes de una a otra mano sin producir nuevos valores”*.

A partir de esto el presidente del Banco de la Provincia, Arturo Jauretche propuso que la acción del Banco ocupara tanto las zonas urbanas como las agrícolas. Esta política perseguía rescatar las actividades agropecuarias para mantener las actividades rurales, básicas para la economía de la provincia y, en simultáneo, implementar operatorias especiales en respaldo a la nueva realidad industrial argentina. Especial interés merecían las pequeñas firmas vinculadas a la construcción mecánica y textil.

En 1950, los efectos de estas decisiones políticas se mostrarían en toda su magnitud, con un notorio ascenso de los depósitos de Caja de Ahorros y plazo fijo. Una evaluación global de este proceso evidenció que ello era un reflejo de la buena condición económica de los sectores medios y bajos de la población durante la gestión peronista.

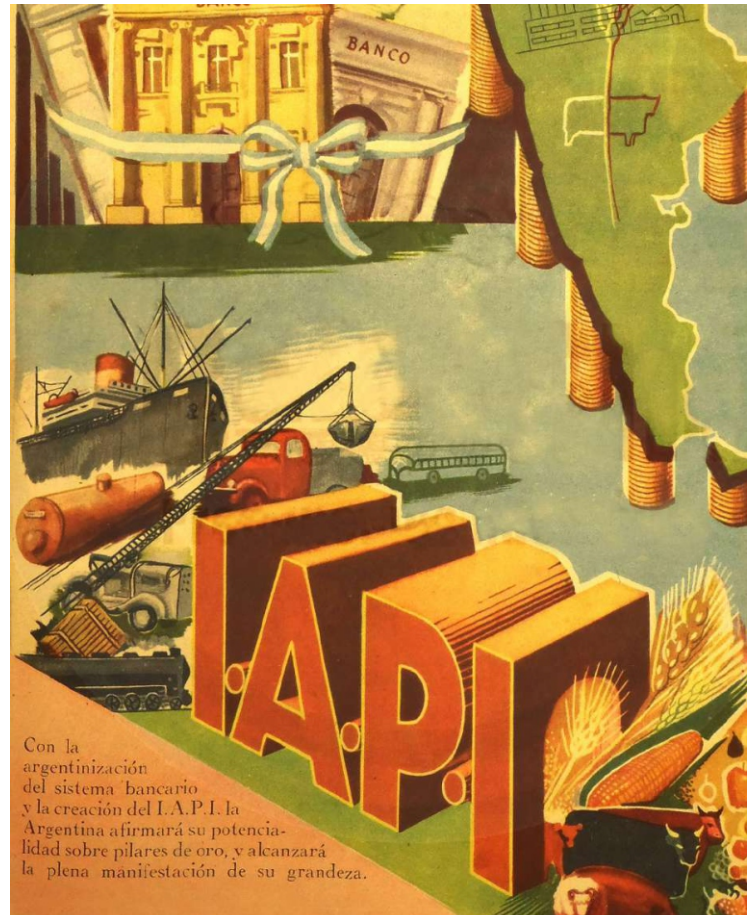
A esto falta sumar otro aspecto significativo en lo crediticio, cual fueron los adelantos al gobierno nacional a través del Banco Central. Desde 1947 se otorgaron sumas importantes destinadas a adelantos de sueldos. Por otro lado se hizo cargo de los préstamos hipotecarios de la Caja Popular de Ahorros de la provincia. El 30 de julio de 1948 el Banco intervino absorbiendo el exceso de ofertas de títulos provinciales que se negociaban en Bolsa apoyando, de esa manera, su valorización.

Parcial apertura de la economía

Los reajustes impuestos a la economía nacional a partir de 1949 obligaron al gobierno a levantar algunas barreras de una economía cerrada, y a promocionar incentivos al agro como subsidio a la producción, postergando incrementos salariales para contener un proceso inflacionario.

Los servicios de electrificación, la obra pública y el transporte pasaron a ocupar un lugar de preferencia para el crédito bonaerense, lo que llevó al Banco a estrechar lazos con el sector cooperativo. La política de industrialización nacida de la economía planificada fue acompañada por el despliegue crediticio acorde con esos objetivos. Los medianos y pequeños industriales nucleados en la Confederación General Económica (CGE) fueron los más beneficiados por esta política.

Señala Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997:



“Afianzar la independencia económica, federalizar y alentar el equilibrio, resistiendo las presiones externas, fueron las motivaciones doctrinarias esenciales que avalaron la industrialización durante la gestión peronista, con alta concentración inversora en los centros urbanos del Gran Buenos Aires. Contrarrestar la desocupación, elevar el nivel de vida y el salario real de los sectores populares, aumentar la renta nacional para alimentar la distribución del ingreso, promover la estabilización de precios e incrementar la capitalización interna fueron las bases socio-económicas del proyecto”. El Banco, a través de la gestión del Dr. Arturo Jauretche, acompañó este proceso promoviendo la inversión productiva del ahorro nacional e incrementando las fuentes de recursos oficiales.

A partir de esto comenzó a generarse un conflicto. Tal como sucedió con el agro, las firmas industriales de mayor envergadura sintieron que esta política las relegaba y así se lo hicieron sentir al gobierno. La preocupación por evitar enfrentamientos intersectoriales llevó a que se incluyera en la política crediticia a los máximos referentes de la industria.

En la obra citada anteriormente puede leerse: *“Recibieron apoyo financiero: La Fábrica Argentina de Alpargatas S.A.C.I., La Emilia Industrias Textiles S.R.L. por 5 millones de pesos en cada caso; Manufactura Algodonera Argentina S.A. por un millón; y Textil Oeste S.A. por 3 millones y ampliado hasta totalizar en junio de 1950, m\$N 17.194.800. En el rubro metal-mecánico se concedieron créditos por 6 millones a Siam Di Tella, a Acindar”*

«**Industria Argentina de Aceros S.A.** por 3 millones y a la **S.A. Talleres Metalúrgicos San Martín Tamet** por un millón”.

(...) Entre las dedicadas a la explotación forestal se destacó la **S.A. Las Palmas del Chaco Austral**, receptora durante 1946, de créditos que oscilaron entre los 900 mil pesos m\$*n* y los 2.200.000. **Cafés y Chocolate Águila Saint Hnos. S.A.** fue, de las grandes empresas de la alimentación, la que recibió créditos significativos que, en 1948, ascendían a 6.700.000 m\$*n*”. Lo mismo corre para la **S. A. Destilerías, Bodegas y Viñedos El Globo** que, en ese mismo año, se hacía merecedora de un importante préstamo.

El creciente proceso de urbanización que vivía el gran Buenos Aires llevó a que el Banco de la Provincia estimulara el crédito dirigido a la construcción. Así fueron beneficiada muchas empresas del rubro como forma de impulsar la creación de viviendas y la obra pública.

El IAPI le permitió al peronismo una redistribución del ingreso. El organismo adquiriría la producción agropecuaria y la colocaba a un mayor precio en el mercado mundial, derivando las diferencias hacia el emergente sector industrial. A partir de allí el Banco se convirtió en el principal sostén subsidiando al agro y solventando la tecnificación del campo, amén de una treintena de establecimientos textiles y otro tanto de firmas metalúrgicas.

En cuanto a los préstamos rurales, fueron dirigidos a los establecimientos que privilegiaban la explotación mixta. A ellos se les destinó el 65 % del total acordado.

La frustrada reforma agraria

El Instituto Autárquico de Colonización de la Provincia y el Consejo Agrario Nacional fueron los organismos desde donde se intentó instrumentar una política socio-económica para el sector rural.

El destinatario del crédito rural fue el productor que emprendió el “*mejoramiento de los índices de rendimiento y calidad de sus cosechas*”; sustentando sobre esta base la diversificación económica propuesta. Los pequeños y medianos productores pasaron a ser los principales destinatarios de la mayor parte de la cartera de préstamos.

Intuyendo los funcionarios gubernamentales que aquí podría suscitarse una situación como la vivida con el sector industrial, se extendió la política crediticia a las grandes firmas como el **Frigorífico Regional de Trenque Lauquen** y **The Smithfield Argentina Co. Ltd.** y otros grandes establecimientos agropecuarios como **Kasdorf y Cia. S.A.**, **Cochicó S.A. Agrícola Ganadera**.

Dice Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997: “*El análisis de varios casos específicos permite advertir que gran parte del crédito agrario se orientó a la adquisición de equipamiento técnico ganadero y para el aumento y mejora de los planteles pecuarios. Así ocurrió con los acordados a la C.A.P. para la compra de reproductores, préstamos prendarios sobre stocks de lanas y a cooperativas tamberas. Los montos máximos con estos fines se ampliaron desde noviembre de 1947 para reforzar y apoyar al sector*”.

A través del crédito rural agrícola se llegó al pequeño y mediano productor, con préstamos exentos del sellado y pagando el 5 % de interés anual. También hubo créditos especiales para el fomento de la agricultura y cultivo de la papa, para compras de semillas de pedigrí, para recolección y embolsado de la cosecha de porotos y para la compra de maquinaria agrícola e instalaciones de ordeño mecánico para tambos con un reembolso de cinco años.

“*Esta última operatoria intentó satisfacer algunas condiciones del plan trienal bonaerense orientado a facilitar la importación de los tractores e implementos agrícolas en beneficio de uno de los pilares de sustento de la economía provincial y en concordancia con las medidas de fomento auspiciadas por la legislación rural nacional sobre arriendos de 1948, el estatuto del tambero-mediero (1946) y desde 1949, la política promovida desde el Consejo Económico Social que auspiciaba la “vuelta al campo”*.”

(...) *La diversificación del crédito destinado al agro era una manifestación primigenia de los nuevos tiempos que debía afrontar la Argentina. El replanteo de los objetivos de su política económico-financiera era un hecho y en ellos “la vuelta al campo” jugó un papel de notoria significación, que orgánicamente plasmó en Plan de Emergencia Económica de 1952 y, un año después, el Segundo Plan Quinquenal*”

La irrupción del peronismo en la vida del país implicó una readecua-



Arturo Jauretche en la quinta "La Tacuarita", en San Vicente Provincia de Buenos Aires, 1971.

ción de los objetivos del sistema bancario. Estos nuevos objetivos ahora debían también responder a los principios de la Reforma Constitucional de 1949, vinculados a la función social de la propiedad, el capital y la actividad económica.

Por la necesidad de bloquear cualquier enfrentamiento con el IAPI, entre 1946 y 1950, se extendieron beneficios crediticios a firmas de importación y exportación como **Buenos Aires Eximport S.A.**, **Colombo y Magliano S.A.**, **Imexport, Bunge y Born Ltda. S.A.**, **Cía. Continental de Granos S.A. Comercial, La Plata Cereal Co. S.A.**, **Dreyfus y Cía. Ltda. Casimiro Polledo S.A.** y **Molinos Río de la Plata S.A.** Esta colaboración crediticia se extendió a las navieras. Entre 1952 y 1955 recibieron financiación la Compañía Naviera y Comercial **Pérez Companc S.A.** y **Astarsa S.A.**

Extensión del Crédito Rural de Habilitación

Los cambios en la coyuntura externa hicieron que en 1950 se decidiera extender el Crédito Rural de Habilitación en un primer momento pensado para pequeños y medianos operadores, fue extendido a todos los productores rurales. Aun así se privilegiaron los montos de 50 mil pesos para quienes más necesitaban del crédito. A partir de ello, las sucursales del interior bonaerense alcanzaron un relieve significativo, a tal punto que se llegó en 1952 a decidir la constitución de la Comisión de Crédito Agropecuario.

Con respecto al Crédito Rural de Habilitación debe señalarse que predominaron los de carácter prendario, vale decir, los destinados a cosechas y siembra, compras de hacienda, fomento tambero, los destinados a la compra de maquinaria y herramienta.

Las cooperativas, en consonancia con la política nacional y bonaerense, fueron también grandes beneficiadas con este crédito. Esto tuvo como objetivo reducir la intermediación y la baja de costos.

En 1952 Carlos Aloe reemplazó a Domingo Mercante al frente del ejecutivo provincial. La nueva política asumida por el Banco de la Provincia pasaba ahora por la defensa del campo, la reactivación del agro, la campaña del maíz y la represión del agio.

El Banco respondió con un amplio apoyo a las cooperativas agropecuarias, la liquidación del Instituto Inversor Bonaerense, el sostenimiento del auxilio financiero a empresas textiles, metal-mecánicas, de electricidad y servicios, la promoción de producciones regionales y el fomento a la mecanización del campo.

La realización en 1955 del Primer Congreso Nacional de Productividad y Bienestar Social, así como los incentivos dados a la actividad granjera, al transporte y a la vivienda popular, **buscaban identificarse con los principios básicos de la Doctrina Nacional Peronista.**

LA "COLONIA PIRÁTICA" DEL ATLANTICO SUR



Por José Luis Muñoz Azpiri (h)

"Hay que revolcar a la Argentina en el barro de la humillación, hay que desalojarla de la tierra antártica que le corresponde a Gran Bretaña con extensión de sus derechos y dependencias sobre las Falklands y sus dependencias Georgia y Sándwich" **Winston Churchill (nieto)**

Con un lenguaje y una argumentación que en estos días nos suena habitual y con la grosera altanería que lo caracterizaba, el 6 de diciembre de 1831 el presidente Andrew Jackson justificaba ante el Congreso de su país lo que sería una práctica cotidiana de la política exterior norteamericana: el envío de una fragata: *"Hubiera colocado a Buenos Aires en la lista de los Estados Sud-americanos con respecto de los cuales nada de importancia había de comunicarse que nos afectara a nosotros, si no fuera por las ocurrencias que han tenido lugar últimamente en las Islas Malvinas, en que el nombre de esa República ha sido empleado para encubrir con apariencia de autoridad, actos perjudiciales a nuestro comercio y a los intereses y libertad de nuestros conciudadanos"*.

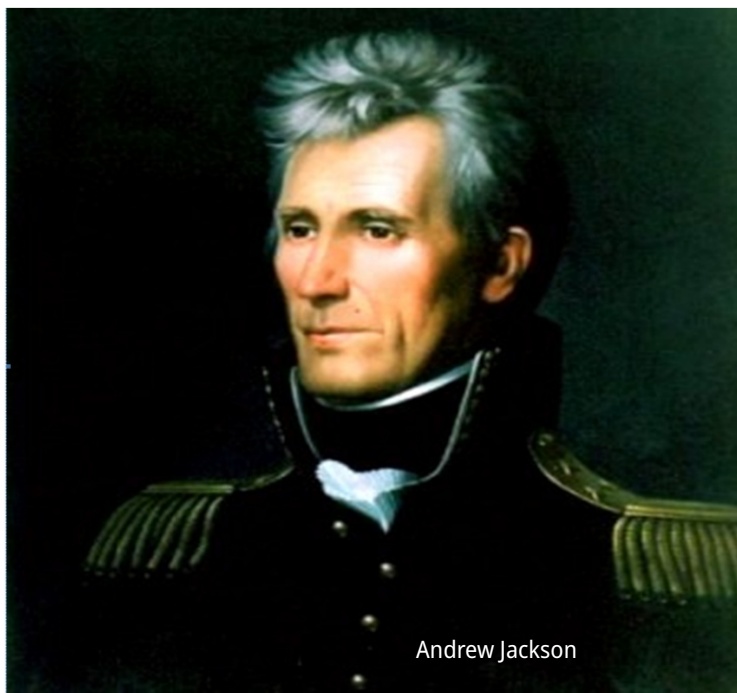
Se refería al episodio acaecido en el archipiélago de las Islas Malvinas que terminó siendo un pésimo negocio para los Estados Unidos, dado que, tal como destaca el historiador Ernesto J. Fitte, *"El derecho que le negó a la Argentina de poder prohibir en las cercanías de sus costas la matanza indiscriminada de lobos y focas, hubo de tolerarlo más tarde a Inglaterra cuando este país se incautó también de dos balleneros americanos que merodeaban por la zona"*¹

El 19 de julio de 1829 el Gobernador delegado de Buenos Aires, Martín Rodríguez, creó la Comandancia Política y Militar para "las Islas Malvinas y las adyacentes al cabo de Hornos en el mar Atlántico", con residencia en la "Isla de la Soledad y sobre ella se establecerá una batería bajo el pabellón de la República". El decreto expresaba: *"Cuando por la gloriosa revolución del 25 de mayo de 1810, se separaron estas provincias de la dominación de la metrópoli, España tenía una posesión material de las Islas Malvinas y de todas las demás que rodean al Cabo de Hornos, incluso la que se conoce bajo la denominación de la Tierra del Fuego, hallándose justificada aquella posesión por el derecho del primer ocupante, por el consentimiento de las principales potencias marítimas de Europa y por la adyacencia de estas islas al continente que formaba el Virreinato del Río de la Plata, de cuyo gobierno dependían"*.

El cargo fue confiado a Luis Vernet, quien en 1819 había casado con la dama oriental María Sáenz y adoptó a Soledad para residencia de su familia, llevando asimismo algunos colonos ingleses y alemanes, así como un contingente de criollos dedicados a las tareas campestres, entre los cuales se encontraba el entrerriano Antonio Rivero, quién habría de protagonizar históricas jornadas en 1833.

En 1830 el "Adventure" y el "Beagle" navíos de la expedición del capitán Fitz Roy que llevaron a bordo al naturalista Carlos Darwin, estuvieron en las costas patagónicas, visitando Puerto Soledad, y asistieron a una velada en casa de Vernet, donde su esposa tocó piezas musicales al piano.

Mientras gobernaba Vernet se celebró el primer matrimonio civil argentino en Malvinas, entre el santiagueño Gregorio Sánchez y la porteña Victoria Enríques el 29 de mayo de 1830.



Andrew Jackson

La hecatombe ecológica

Durante el primer gobierno de Juan Manuel de Rosas en la Provincia de Buenos Aires, Vernet prosiguió a cargo de la comandancia algo más de un año. El 16 de octubre de 1830 el N° 217 de "The British Packet and Argentine News" publicó una circular de Vernet que decía: *"El que suscribe, gobernador de las islas Malvinas, Tierra del Fuego y adyacencias, en cumplimiento de su deber y de lo expresado en el decreto dado por el gobierno de Buenos Aires el 10 de junio de 1829, para vigilar el cumplimiento de las leyes sobre pesca... informa... que la transgresión a esas leyes no pasará desapercibida..."*

En efecto, después de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata las autoridades de Buenos Aires comenzaron a preocuparse por los recursos de la Patagonia, que estaban siendo expoliados. Durante el gobierno de Martín Rodríguez (1821) se hizo una formal denuncia y se acometió la difícil tarea de crear una compañía nacional de pesca. Se prohibió la matanza de lobos hembras y sus crías, se reglamentó la pesca y se recomendó suspender el sacrificio de los elefantes marítimos por varios años. Para entonces no menos de 60 navíos ingleses y norteamericanos se dedicaban al faeneamiento de ballenas, focas, elefantes y lobos en aquellas latitudes. Se aprovechaban sus finas pieles y con sus grasas se fabricaban aceites industriales: un lobo mediano rendía entre 20 y 25 litros de aceite.

La matanza de lobos y elefantes se transformaba en una acción infernal. Los loboeros, muñidos de fuertes garrotes, y a riesgo de sus propias vidas, destrozaban el cráneo de los animales para evitar que la piel se dañara. Los sacrificios se realizaban en tierra evitando que los animales llegaran al mar.

El breve período de administración argentina de las islas se había caracterizado por efectuar una administración más racional de ►►

◀ los recursos naturales. En fecha tan temprana como 1813 se otorga permiso a un bergantín para cazar lobos marinos en el archipiélago, lo que equivalía a prohibir la caza sin permiso.

El historiador Mateo Martinic Beros documentó la caza comercial de lobos marinos en los mares del sur y una de sus consecuencias funestas para nuestro país:

“A partir del último decenio del siglo XVIII, luego de la obtención de la independencia de los Estados Unidos, la caza de lobos marinos australes fue mayoritariamente realizada, hasta convertirse en verdadero monopolio, por los atrevidos pescadores de Nueva Inglaterra que operaban con ligeros y prácticos bergantines y sloops.

Con la codicia y la inconsciencia propia de quienes estiman inagotable un recurso natural renovable, los foqueros fueron diezmando las manadas de lobos marinos, aniquilando poblaciones enteras con lo que hubo necesidad de buscar nuevas costas. De este modo muy pronto se abandonó la costa oriental patagónica y los centros de caza se trasladaron a las Malvinas y otras islas más australes, al laberinto fueguino y estrecho de Magallanes y a los canales del Patagonia occidental, constituyendo la presencia y acción de estos foqueros la consecuencia indirecta del redescubrimiento de la Antártida por Palmer y del golpe de mano británico sobre el archipiélago malvinero”²

Las actividades de caza de lobos marinos aumentaron notablemente a partir de 1819, con el descubrimiento de las islas Shetland del Sur. La cantidad de barcos loberos fue tan importante que hacia 1820 Buenos Aires y Montevideo eran los puertos más importantes del mundo vinculados a este comercio. Entre 1820 y 1822, solamente en las Shetland se registra la presencia de 91 barcos de caza. A esta altura quedaban muy pocos lobos marinos en las islas Malvinas, y los barcos cazadores debían emigrar más hacia el sur, aunque continuaran utilizando las Malvinas como base de operaciones.

En 1820 toma posesión de las Malvinas en nombre del gobierno argentino el coronel Daniel Jewett. En ese momento había más de 50 ingleses y norteamericanos ocupándose de la caza de anfibios y la matanza de ganado en las islas. *“Uno de los principales motivos de mi cometido –dijo– es evitar la destrucción desatendida de las fuentes de recursos necesarias para los buques de paso o de recalada forzosa que arriben a estas islas”*. Es decir, una propuesta conservacionista y de administración racional de recursos naturales.

En forma simultánea, el Consulado de Buenos Aires se ocupó de apoyar una empresa que proponía la caza de lobos marinos “en algunas islas que en la altura del Polo Sur de este continente se hallan inhabitadas”.

Las dificultades de implementación de estos reglamentos se deben a que muchas de las ideas eran anacrónicas por adelantadas: no cabían, no tenían sentido para las necesidades de la época. Eran un ideal, ni siquiera una copia de las realidades europeas.

La grasa de los cetáceos constituía el petróleo de la época. Fue tal la envergadura y la fama mundial que esta aniquilación había adquirido, que incluso escritores que jamás recorrieron nuestras costas lo utilizaron como símbolo de la insensatez del afán de lucro desmedido y se inspiraron en las carnicerías del Atlántico Sur para sus novelas:

“A cuatrocientos cincuenta kilómetros de las costas meridionales de la América del Sur, o mejor dicho, del Estrecho de Magallanes, se halla el grupo de las islas Malvinas descubierto sobre el año 1700 por navegantes franceses (sic) y ocupado hace varios años por los ingleses, no obstante las reiteradas protestas del Gobierno de La República Argentina.

Las dos islas principales (Gran Malvina y Soledad), contienen buenos puertos, colinas, canales y muy pocas plantas, transportadas del Canadá y cultivadas con gran cuidado, porque, cosa rara dada la agradable temperatura que allí se disfruta, los árboles no crecen y se aclimatan con gran dificultad en aquella tierra.

Estas dos islas se han hecho famosas por ser las principales estaciones de los más audaces pescadores de los mares australes que van en busca de

ballenas, focas, cachalotes y otros mamíferos y peces de pieles estimadísimas y provistas de grasas valiosas. Por eso al llegar la buena estación, en noviembre o diciembre, porque allí el verano comienza en esos meses, se reúnen muchas naves balleneras a completar sus provisiones en aquellos puertos, y de ellos parten audaces flotillas, con diestros arponeros, para navegar por los helados mares que rodean el inmenso y desconocido continente que rodea al Polo Sur.

He aquí la razón de que por esos meses haya en las islas Malvinas marineros de todas las naciones del mundo: ingleses, angloamericanos, daneses, holandeses, etc. Y hasta italianos, porque también suelen ir allí no pocos hijos de Liguria. Basta para despegar los labios de aquellos lobos marinos ofrecerles un paquete de tabaco, una botella de whisky o de aguardiente, o de ron de Jamaica y las aventuras llueven como granizo. Allí fue donde oí por vez primera las que voy a contar...”³

Otro autor es, a su vez, más categórico:

“... el 15 de marzo dejamos atrás la latitud de las islas Shetland y Orcadas del Sur, y allí me dijo el Capitán Nemo que antiguamente numerosas tribus de focas habitaban aquellas tierras, pero los balleneros ingleses y norteamericanos, en su genio de destrucción, sacrificando los adultos y las hembras preñadas, habían conseguido dejar el silencio de la muerte donde antes existía la animación de la vida”⁴

Hoy “Greenpeace” objeta nuestros emprendimientos industriales en aras al retorno imposible de una Arcadia perdida y virginal, pero los primeros tiempos del dominio británico se caracterizaron por la depredación a gran escala. La cacería de pinnípedos continuó hasta que fue difícil encontrar ejemplares, hasta tal punto que en 1908 se los consideraba extinguidos.

Desde 1803, año tras año, partían desde puertos ingleses, holandeses y norteamericanos, expediciones a los apostaderos del sur de la provincia de Buenos Aires y la Patagonia. La bahía San Blas, en la costa meridional bonaerense, concentraba entonces gran cantidad de estos animales y los expedicionarios emprendían allí frecuentes cacerías con lanzas, garrotes o armas de fuego con ayuda de indígenas contratados que armados de antorchas, impedían que los animales huyeran al mar. Otro método era arrearlos al agua y antes que alcanzaran sitios profundos matarlos desde botes con arpones. En el período 1813-1819, de auge en la costa ▶▶



INVITACIÓN ESPECIAL

21° Edición de Premios a la Cultura “Arturo Jauretche” 2024

INVITA
Instituto Superior “Dr. Arturo Jauretche”
Investigación en Ciencias Sociales

Galardonados:

Ariel Scher
José Tcherkaski
Aldo Leiva
Mariana Arruti
Diego Brancatelli
Luisa Kuliok
Asociación Pilotos de Líneas Aéreas
Yamila Cafrune
Juan Martín Ramos Padilla
Cristina Álvarez Rodríguez

Miércoles 13 de noviembre de 2024, 18:00hs.

Casa de la Provincia de Buenos Aires, Callao 237, CABA

◀ patagónica, se lograron por lo menos 1.765.000 litros de aceite de elefante marino, lo que equivalía en caso de aprovechamiento óptimo y si solo se hubieran faenado machos de máximo desarrollo, a más de 2.500 ejemplares muertos. Como seguramente habría desperdicios y matanza de animales de menor peso, la cifra tiene que haber sido mucho mayor.

Las Malvinas fueron también otro centro de explotación de la especie desde 1774; en 1837, por ejemplo, se obtuvieron 295.000 litros de aceite. Cuarenta y un año después, los elefantes marinos eran tan solo un recuerdo en el archipiélago.

Las islas Georgias del Sur fueron desde 1775 uno de los sitios más importantes de caza de estos animales: entre ese año y 1820 desde allí llegaron a Gran Bretaña más de 20.000 toneladas de aceite, extraídas de unos 35.000 ejemplares.

Hacia fin del siglo XIX la especie estaba en extinción en las Georgias y en 1908 Inglaterra dispuso medidas de control que no impidieron que entre 1910 y 1918 los británicos faenaran allí unos 26.000 animales (6.000 ejemplares grandes perecieron en un solo verano) y que en 1921-1922 se obtuvieran 319.000 litros del preciado aceite.

Por su parte la Compañía Argentina de Pesca explotó permanentemente apostaderos de las islas australes, con un promedio de 5.000 a 6.000 animales por año; en tierra firme, la última factoría funcionó en lo que es hoy el último apostadero continental: la Península de Valdés.⁴

Dada la regresión numérica del recurso, el interés de los cazadores se desvió entonces hacia los pingüinos, cuya caza se hizo a gran escala y continuó hasta la generalización del petróleo como combustible.

A partir del siglo XVI, barcos europeos atraviesan la región y suelen aprovisionarse con gran cantidad de pingüinos y huevos. Desde mediados del siglo XIX la Tierra del Fuego fue cada vez más frecuentada por pesqueros, balleneros, "loberos" (cazadores de "focas peleteras") y "guaneros" europeos, estadounidense, chilenos y argentinos. Esto inicia una nueva etapa en la relación entre el hombre y la fauna local y también es el comienzo del fin de los indígenas de la región.

Las abundantes concentraciones de guano –especialmente de biguás y también de pingüinos– ofrecen buen recurso para elaborar fertilizantes, y barcos ingleses lo explotaron desde 1840 hasta 1885 –cuando el rendimiento decayó– en Río Negro, Chubut, Santa Cruz y las Malvinas. Ello trajo aparejada la depredación de huevos en considerable escala e implicó la disminución de la avifauna marina. También "loberos", marinos y mineros, cada vez más abundantes en la zona, saqueaban los nidos. En 1898, por ejemplo, Payró relata cómo en la isla de los Estados un grupo obtuvo en un día 44 latas con 120 a 130 huevos cada una. Pero más grava para las distintas especies de Pingüinos resultó la caza para obtener aceite de uso industrial. El benemérito capitán Luis Piedrabuena, de quién hablaremos más adelante, se estableció en 1856 en la isla Pavón (Santa Cruz), desde comenzó a competir azarosamente con los extranjeros en la caza de mamíferos marinos, comercio de cuero con los indígenas y fabricación de aceite de pingüino. Para esto se desplazaba con su barco e instalaba en distintos puntos su caldera de vapor y el "tacho", con capacidad para procesar 600 animales diarios, muertos a palos por sus hombres. Pero sus relativos logros palidecen frente a la producción inglesa en las Malvinas. Allí la caza de mamíferos marinos en pos de pieles y aceites se remontaba al siglo XVIII, pero desde 1820 repercutió drásticamente en los pingüinos: ante la carencia de leña empezó a cazárselos por miles para obtener sus pieles, empleadas como combustible en las calderas para aceite. También se fabricaba aceite de pingüino; en 1892 fuentes de origen británico señalan una matanza anual de 1.300.000 pingüinos, que los llevó al borde de la extinción.

En el siglo XX, si bien la caza se mantuvo en el continente, las medidas proteccionistas permitieron cierta recuperación de las especies y dieron lugar a polémicas aún no cerradas. Los aborígenes fueguinos no tuvieron igual suerte: la disminución de la fauna que los sustentaba, las epidemias importadas, cuando no la violencia directa, los terminaron de extinguir en las primeras décadas del siglo XX.⁵

En cuanto al territorio continental argentino, la depredación se llevó a cabo en parte por las dificultades para realizar controles en un país extenso y poco poblado. La destrucción de recursos fue más intensa en los casos en que había un destino industrial (en cuyo caso se sistematizó la caza y se hicieron inversiones, lo que valía la pena si el recurso estaba concentrado), que cuando se destinaba al consumo local. Era difícil tener criterios conservacionistas cuando no se conocía el territorio y cuando extranjeros cazaban animales que no tenían uso en el país. Eran animales que no tenían una utilización definida y el europeo tiene tradición de cazador-exterminador.

Pero estas dificultades explican tan solo una parte de los hechos. La realidad es que las pocas veces que alguien quiso cuidar un recurso natural y puso empeño en hacerlo, consiguió algunos resultados parciales. Véase lo que ocurrió con el comandante Oyuela en Carmen de Patagones: *"Impuso a la pesca que hacían los extranjeros de los elefantes y los lobos un derecho provisional de 5 pesos fuertes por tonelada y dictó un reglamento de policía prohibiendo que se matasen hembras y lobos aún pequeños. Alegando que esto era desusado, los pescadores se resistían a dicha imposición y caso hubo como el de la fragata francesa Comète que contestó que la pagaría a cañonazos. Sucesivamente, prohibió la matanza de lobos a los extranjeros, concediendo el privilegio a los naturales, de quienes aquellos debían comprarlos. Pero, por desgracia, tal había sido el desorden con que antes se había hecho la matanza de lobos y elefantes, y la disminución consiguiente de ellos, que Oyuela la prohibió completamente durante varios años."*⁶

Este antecedente muestra la factibilidad del control de recursos faunísticos cuando existe un funcionario leal, dispuesto a pelearse con las fragatas en lugar de asociarse con ellas. Por alguna razón esta clase de hombres no abunda en la época que estamos considerando. Si a ello se une la ausencia de una conciencia y una política conservacionista, sólo nos quedan los testimonios de la depredación.

Un caso interesante de las implicancias geopolíticas de la sobreexplotación de los recursos naturales puede advertirse en la historia del Japón. Sabida es la predilección culinaria nipona por la carne de ballena, pero menos conocida es la causa del abandono de su voluntario aislamiento: precisamente los cetáceos.

Dice Kanji Kikuchi en su interesante y didáctico librito *"El origen del Poder. Historia de una nación llamada Japón"* que en 1853, cuatro barcos pintados de negro dirigidos por el Comodoro M.C. Perry (1794-1858) de la marina de los Estados Unidos aparecieron en la bahía de Tokio (Edo, entonces) y exigieron la apertura del Japón. ¿Por qué Perry, quiere decir, los Estados Unidos, tenía tan especial interés en abrir el Japón? La respuesta: las ballenas.

Continúa ►►

INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES HISTORICAS JUAN MANUEL DE ROSAS

Homenaje a Jorge Perrone

Guillermo Korn
"Rosas en La Tititud 34, un parricidio burlón"

Gabriel Lerman
"Perrone y el Diario de la Historia Argentina"

Julián Otaí Landi
"Se dice hombre', primer novela peronista"

Julio Otaño
"Jorge Perrone y el revisionismo histórico"

04/11 - 18.30 hs

◀ En aquel entonces, los puertos japoneses se necesitaban como bases de reabastecimiento para los buques balleneros de los EE.UU. Los norteamericanos, conquistando la frontera oeste, habían llegado a California. La población norteamericana estaba en franca expansión y la demanda de grasa de ballena, como aceite para las lámparas y la materia prima para fabricar alimentos y jabones, crecía cada vez más. Al principio, los norteamericanos cazaban las ballenas en el Océano Atlántico, en todo el Atlántico (incluidos nuestros territorios insulares), pero al exterminarlas (los cachalotes del Atlántico) se trasladaron al Pacífico y pronto se convirtieron en los dueños del Pacífico Norte. Los buques balleneros salían de su base en California y tomaban a las islas Hawai como base de reaprovisionamiento. Según la estadística del año 1846, los buques balleneros norteamericanos en el Océano Pacífico sumaron 736 y la producción anual del aceite de ballena llegó a 27.000 toneladas.

Estos buques balleneros persiguiendo cachalotes navegaron desde el Mar de Bering hasta la costa norte del Japón. Entrando al siglo XIX, los buques balleneros norteamericanos aparecieron varias veces por las costas japonesas, pidiendo suministros de agua y comida, además de combustible. Porque la autonomía de esos balleneros que navegaban a vapor no era suficiente para un viaje que demorara más de cinco meses.. conseguir la base de reabastecimiento en Japón, o no, era de vital importancia para mejorar la productividad de estos buques factorías. Sin embargo, las autoridades locales de las pequeñas aldeas de pescadores del Japón automáticamente rechazaron a los buques balleneros y ni siquiera les permitieron desembarcar. Para ellos no hubo ningún tipo de discusión al cumplir la orden de la Carta Magna celosamente respetada durante siglos por sus antepasados. A nadie le importaba el porqué del aislamiento. No tratar con los extranjeros era simplemente una regla de juego que había que cumplir so pena de muerte, y punto. La ley del aislamiento ya formaba parte del ser japonés.

El comodoro Perry volvió a la bahía de Edo en el año siguiente (1854), esta vez con siete negros buques de guerra, y llegó hasta la distancia adecuada para el alcance de sus modernos cañones que apuntaban al castillo y a la ciudad de Edo, y exigió de nuevo la apertura. El Shogunato de Tokunawa, completamente asustado, firmó el acuerdo de amistad con Norteamérica, concediendo dos puertos como base de reabastecimiento para sus barcos.

Después de depredar las adyacencias de Malvinas, Estados Unidos le abría las piernas al Japón. Con la doncella Soledad no fue tan suave.

Esta iniciativa de administrar racionalmente los recursos naturales del Atlántico Sur fue el comienzo de un conflicto de larga data, aún no concluido, cuya última manifestación fue la dolorosa herida de 1982. El celo del entonces gobernador argentino, Luis Vernet, por hacer respetar la legislación que representaba, lo llevó a apresar tres buques de bandera norteamericana que faenaban sin la correspondiente licencia: las goletas **Breakwater**, **Harriett** y **Superior**. la primera logró huir y dar aviso a un buque de guerra, la **corbeta Lexington** al mando de Silas Duncan, quién, con una curiosa interpretación de la Doctrina Monroe, ingresó a las Malvinas enarbolando pabellón francés - como cualquier corsario o filibustero en tiempos de guerra - y en nombre de los derechos de los ciudadanos estadounidenses - el 28 de diciembre de 1831 arrasó la colonia, saqueó sus instalaciones y dispersó a pobladores desarmados. Haciendo caso omiso a la Doctrina Monroe, la potencia septentrional alegó en el curso de la discusión que no estando comprobada en forma incuestionable que las susodichas islas integraran el patrimonio de la república - pues existía una reclamación latente interpuesta por Gran Bretaña - no tenían justificativo legal los actos de autoridad ejercidos por Vernet. La usurpación británica de 1833 sería la consecuencia natural.

Tras dejar Río de Janeiro el 3 de noviembre y hacer escala en Montevideo el 17 permaneció frente a Buenos Aires, donde recibió denuncias de la captura de varios barcos de pesca de bandera estadounidense por parte del gobernador de las Islas Malvinas Luis Vernet: las goletas **Harriet** (Gilbert Davison), **Breakwater** (Carew), **Superior** (Conger) y **Belville**.

La conservación de los recursos pesqueros y balleneros fue un eje



Corbeta Lexington

central en la actividad de las nuevas autoridades malvinenses. Debido a la alarmante depredación de que eran objeto, una de las primeras leyes de Vernet fue prohibir la caza de focas y a cada embarcación que arribaba se le hacía llegar una circular donde se informaba que "(...) a todos los capitanes de los buques ocupados en la pesquera en cualquier parte de la costa perteneciente a su jurisdicción les ha de inducir a desistir, pues la resistencia los expondrá a ser presa legal de cualquier buque de guerra perteneciente a la República de Buenos Ayres; o de cualquier otro buque que en concepto de infrascripto se preste para armar, haciendo uso de su autoridad para ejecutar las leyes de la República. El suscripto también previene contra la práctica de matar ganado en la isla del Este".

El incidente que disparaba su intervención era el de la Harriet, que tras haber recibido de Vernet en noviembre de 1830 órdenes formales de no cazar focas, no solo las desobedeció, sino que comunicó a Vernet que lo había hecho y que eso no era de su incumbencia y continuó haciéndolo hasta su captura el 30 de julio de 1831.

Después de intercambiar correspondencia con George W. Slacum, quien aunque sin nombramiento actuaba como cónsul estadounidense tras la muerte de John Forbes, quien transmitía su reclamo al ministro de asuntos exteriores Tomás Manuel de Anchorena y remitir él mismo un oficio exigiendo el fin de las restricciones a la pesca y caza de focas, la devolución de los buques capturados, la indemnización a sus propietarios y el enjuiciamiento de Vernet como pirata, el 7 de diciembre envió un reporte al secretario de marina Levi Woodbury y el 9 partió rumbo a las Islas "para proteger el comercio y a los ciudadanos de los Estados Unidos" y "desarmar a esos sinvergüenzas y expulsarlos de las islas, único modo de prevenir que se repitan esos ultrajes".

El 28 de diciembre la Lexington entró en la Bahía Anunciación bajo bandera francesa. Invitó al segundo de Vernet, Matthew Brisbane y a Henry Metcalf a bordo y cuando acudieron los arrestó. Hecho esto, capturó la pequeña goleta Águila, desembarcó sus fuerzas y detuvo a la población del pequeño poblado de Puerto Luis, saqueó las instalaciones, clavó los cañones y quemó la pólvora.

La población, exceptuando los gauchos del interior, fue subida a bordo de la Lexington, siete de ellos encadenados, tras lo que Duncan abandonó las islas, sin registrar lo sucedido en el cuaderno de bitácora.

El 3 de febrero de 1832 la Lexington arribó a Montevideo, desde donde Duncan informó a su gobierno que "**había decidido hacer pedazos y dispersar esa banda de piratas**". Se dirige directamente al secretario de marina porque a resultas de su acción había sido separado del mando por su superior el comodoro George Rodgers, comandante de la escuadra del Atlántico Sur llegó a Buenos Aires en mayo de 1832 devolviendo a los prisioneros pero reclamando por lo que consideraba una violación del libre derecho de pesca.

El incidente de la fragata Lexington ocasionó un serio conflicto con las autoridades argentinas, quienes alegaba que Vernet en tanto Gobernador de las Islas Malvinas, tenía derecho de confiscar los buques en la zona ▶▶

◀ que incumplieran las leyes. El comodoro George Rodgers llegó a Buenos Aires en mayo de 1832 devolviendo a los prisioneros pero reclamando por lo que consideraba una violación del libre derecho de pesca.

Las relaciones entre Washington y Buenos Aires quedaron prácticamente interrumpidas durante los siguientes once años. La correspondencia sobre este incidente entre los dos países continuó por cincuenta años hasta que, en marzo de 1886, el departamento de estado le aconsejó al representante argentino en Washington que no se discutiera más el caso mientras la posesión de las islas fuera disputada por Gran Bretaña.

El mito de Monroe

Para el presidente Jackson se trató del escarmiento a una "colonia de piratas y contrabandistas" sobre la que no reconocía la soberanía de la nación del Plata. La expulsión de sus ocupantes era el precedente de otros desalojos como el de los cherokees de Georgia, empujándolos hacia Alabama y luego hacia las tierras improductivas al otro lado del Misisipí, mediante sobornos y otros procedimientos. Pero muchos consideraban que el gran río era el "valle de la democracia". Hacia 1850 dicho valle quedaba ya densamente poblado y cultivado, habiéndose expulsado a las tribus indígenas mucho más al oeste y sin demasiadas ceremonias. Los territorios de la orilla oriental estaban divididos en estados, muchos de los cuales se adhirieron en tropel a la Unión: Luisiana en 1812, Missouri en 1821, Arkansas en 1836, Iowa en 1846. Lo que comenzó siendo un goteo se transformó en una inundación que arrolló todo a su paso hasta la costa del Pacífico, en California.

El 2 de diciembre de 1823 James Monroe había enunciado la doctrina de su nombre, la cual tenía algunas limitaciones en su enunciado, generalmente conocido como "América para los Americanos", pues establecía que Estados Unidos no intervendría para expulsar a las potencias europeas con colonias ya establecidas; que nuestro continente no debería ser considerado como objeto de colonizaciones futuras; que Estados Unidos no intervendría entre guerras de naciones europeas, pero que no actuaría con indiferencia si se atacaba a naciones sudamericanas y que toda intervención contra esas naciones sería considerada enemiga. Parecía desprenderse de ella que Estados Unidos renunciaba a anexiones de otros países del continente, pero no cumplió con esta cláusula en el caso de México y tampoco respetó la colonia española adquirida, y bien de antiguo, de Cuba. Tampoco lo cumpliría en el caso de Malvinas, ni en los bloqueos anglo-franceses, ni en los sectores antárticos de Chile y la Argentina.

La doctrina, aunque llevó el nombre del presidente Monroe, fue redactada por su secretario de estado John Quincy Adams. Su motivo, el peligro que la Santa Alianza europea formada por Austria, Prusia y Rusia quisiera intervenir a favor de la monarquía española y contra la insurrección de las colonias americanas, cuyos diversos focos llevaban diez años ardiendo ininterrumpidamente. En realidad, en la práctica fue la teoría para legitimar la dominación y la intervención sobre el resto del Hemisferio para lo cual construyó un mito que aún perdura. La primera mención al "Destino Manifiesto" surgió en 1845 gracias a un termocéfalo periodista llamado John O'Sullivan, cuando escribió que "la realización de nuestro destino manifiesto consiste en expansionarnos por el continente que nos ha concedido la Providencia para el libre desarrollo de nuestra población, que todos los años se multiplica a millones".

El "Destino manifiesto" convenció a muchos de los semianalfabetos que leían los periódicos, se les sugirió la idea que el expansionismo norteamericano tenía una justificación moral, y les convenía creerlo. De este modo podía exterminar indios y mexicanos, creyendo que eran unos salvajes infrahumanos, y hostigar a británicos, españoles y franceses considerándose impecablemente justificados por hacerlo. Negarlo equivalía a negar el patriotismo de aquellos estadounidenses, y tal vez incluso su virilidad. Incluso en pleno siglo XX, Taft, siendo presidente entre 1909 y 1913 pudo decir: *"Todo el hemisferio será nuestro de hecho, como en virtud de nuestra superioridad de raza (sic) ya es nuestro moralmente"*. No en vano su coterráneo Mark Twain contestó irónicamente: *"La bandera norteamericana no tiene que tener las cuarenta y ocho estrellas sino cuarenta y ocho calaveras"*.



James Monroe

Cerco a la Antártida

Hacia 1830, Inglaterra seguía liderando a todas las naciones con su poder naval y su Revolución Industrial que, en su necesidad de nuevos mercados, impelía a la expansión imperialista. Salía de la etapa artesano-industrial para entrar en la industrial capitalista. En lo económico, principalmente marítimo, el crecimiento de Estados Unidos y las recientes naciones sudamericanas ofrecían una enorme área de desarrollo para la industria y los capitales británicos. Por eso el tránsito del mercantilismo a una política de libre comercio fue una consecuencia natural. Con el dominio de los mares, Inglaterra buscaba y ocupaba posiciones estratégicas y explotaba los recursos naturales necesarios para sus fábricas. El Imperio Británico fue, básicamente, costero e insular, por eso se lo ha caracterizado como puntiforme, diferenciándolo de otras como la de la mayoría de los países europeos e incluso los propios Estados Unidos que fueron del tipo uniforme. La talasocracia inglesa, esto es un imperio asentado en el dominio de los mares, se fundó sobre el control de innumerables puntos sean estos ínsulas o costas separadas entre sí. Todos estos puntos tenían un común denominador: su carácter estratégico, es decir, que cimentaban el dominio de las grandes rutas marítimas, a través de las cuales Inglaterra dominó el comercio mundial, tanto el lícito como el corsario. En el Atlántico Suroccidental, en el Mar Argentino, al igual que hoy efectuaba actividades ilegales de pesca, pero todavía no había podido obtener una posición importante en el Atlántico para poder dominar los pasajes interoceánicos: la puerta al Pacífico, Australia y Nueva Zelanda, de ahí el interés por el archipiélago malvinero.

En el Mediterráneo, Inglaterra usurpó Chipre, Creta, Malta y Gibraltar, con lo cual obtuvo el dominio de la ruta hacia el cercano oriente. Construyó el Canal de Suez para comunicar aquél con el Mar Rojo, apuntando hacia la península arábiga. En ésta, asentó sus reales en Omán, Adén y otros sultanatos, todos costeros. Se repartió con la Rusia zarista dos zonas de influencia en Irán (1907). Incorporó al imperio a Pakistán y la India y, para controlar la ruta de navegación a Ceylán. Ya en el Extremo Oriente, dominó Birmania, Singapur - pieza clave para el control del estrecho de su nombre - en la Malasia, y por ende la ruta hacia Australia, las islas de Indonesia, China e Indochina. Completaban el plano imperial dos posesiones fundamentales: el norte de Borneo y Hong Kong.

◀ En América, desde la implantación inglesa en Terranova en 1583, fue asumiendo el contralor de diversas islas claves, tanto en el Caribe como en América del Sur, Bermudas, Dominica, Granada, Santa Lucía, Santo Tomás, Jamaica, Trinidad, Ascensión, Santa Helena (estas dos no pertenecen geográficamente a nuestra América, pero es indubitable que entran dentro de nuestro ámbito geopolítico, como lo prueba la utilización de Ascensión como trampolín para la agresión en el Atlántico Sur), Tristán da Cunha, Sandwich, Georgias y Malvinas, sin olvidar a las Shetland del Sur que pertenecen a la Antártida, pero que poseen proyección sudamericana. Asimismo, existe otra posesión, que aún subsiste aunque se halla deshabitada: isla Gough, aproximadamente en la latitud de 42° sur, dominando el arco que se desarrolla entre el cabo de Buena Esperanza y la Península Antártica.

Las Malvinas no son solo una mutilación colonial en el continente americano, sino que es la consolidación de tres décadas de presencia marítima, aérea y misilística de la OTAN en el Atlántico Sur, constituyéndose en una amenaza permanente para los países de la región. Para ello ha establecido un anillo de influencia y control marítimo en todo la región del Atlántico Sur sustentada en seis enclaves estratégicos:

- La isla Ascensión, enclave angloamericano fundamental en el aprovisionamiento y en la logística tanto en tiempos de guerra como de paz en la región del Atlántico y a más de 8.000 kilómetros de Gran Bretaña.
- La isla Santa Helena y el islote Tristán da Cunha, dos puntos de refuerzo de gran importancia en el despliegue naval británico.
- Las Islas Malvinas, donde está asentada desde hace tres décadas la fortaleza militar que encubre las actividades económicas e ilegales iniciadas a partir de la declaración unilateral de la zona de exclusión en 1987. En tal sentido, en mayo de 2009, el gobierno del Reino Unido presentó ante la Secretaría de la Convención de derechos Marítimos de las naciones Unidas, el reclamo de delimitación de la plataforma continental en torno a las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur hasta las 350 millas, proyectando, de esa manera, su ocupación colonial sobre una superficie marítima de unos 3.500.000 km². A su vez, en noviembre de

2011 Londres anunció la creación del santuario ecológico más grande del mundo en torno de las islas subantárticas con la oculta intención de ampliar la zona de exclusión.

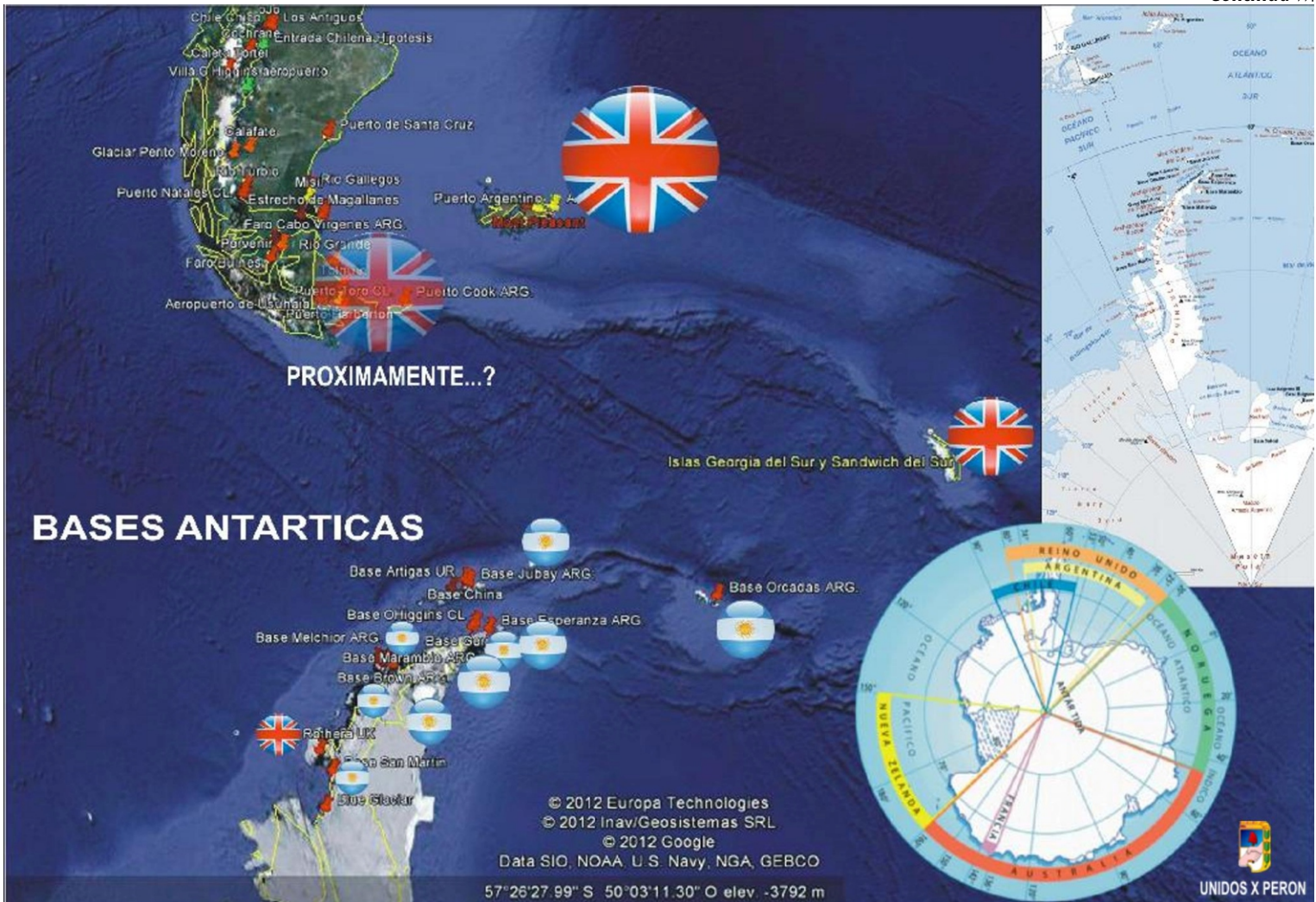
● El pretendido sector antártico británico y su plataforma continental, que constituyen un área de influencia estratégica de más de 1.000.000 de kilómetros cuadrados, situación que compromete decisivamente la proyección antártica de los países del Cono Sur.

Este formidable despliegue de control marítimo y naval en el Atlántico Sur, que no tiene antecedentes en cuanto a la vastedad de sus objetivos en los dos siglos de presencia británica en la región es inescindible de la política hemisférica del Departamento de Estado norteamericano. No en vano, el año pasado el presidente de la Academia de Geografía de la Federación Rusa declaró que **"Malvinas fue la primera batalla de la próxima guerra mundial, que no tendrá connotaciones ideológicas sino que será por los recursos inexplorados del continente antártico"**. Solo así se comprende la sugestiva reactivación de la IV Flota, versión remozada de la política del "Big Stick", con la excusa de desarrollar "tareas humanitarias" y de control del narcotráfico y el terrorismo. Es evidente que ante el fracaso de imponer una política de libre comercio en el continente, una suerte de unión aduanera o "Zollverein" que viene intentando infructuosamente imponer desde la primera Conferencia Panamericana de 1889 y el renovado crédito a la gestión de los gobiernos nacionales y populares de la región, que alientan la recuperación de sus recursos enajenados, la excusa de movilizar un portaaviones de propulsión atómica con sus correspondientes naves de apoyo para reventar una "cocina" de cocaína o arreglarle la dentadura a un indio del Amazonas suena poco creíble.

Las islas del Tesoro

El término "territorio" se utiliza en el derecho internacional público para referirse a todos los espacios - ya sean terrestres o marítimos - que están bajo la soberanía de un Estado.

En la presentación que la Argentina efectuó el 21 de abril de **Continúa** ▶▶



◀ 2009 ante la Comisión de Límites de la Plataforma Continental - un órgano técnico internacional creado por la Convención internacional del mar - nuestro país informó oficialmente a la comunidad internacional que la Argentina es una nación bicontinental, con un territorio que totaliza cerca de 10.400.000 kilómetros cuadrados.

La presentación suma los espacios terrestres argentinos en el continente sudamericano y los 965 mil kilómetros cuadrados del sector Antártico Argentino, los territorios insulares correspondientes y los espacios marítimos de nuestra plataforma, tanto superficiales como los de la columna de agua y los del lecho, en subsuelo marino. Una de las consecuencias más dramáticas de la ocupación ilegítima del Reino Unido, que abarca Malvinas, las Georgias del Sur y las Sandwich del sur y los espacios marítimos circundantes, es que de esos 10.400.000 kilómetros cuadrados, cerca de tres millones de kilómetros cuadrados permanecen ocupados ilegítimamente por la potencia colonial.

Esto significa que la Argentina tiene cerca de un tercio de su territorio bajo dominio de una potencia extranjera y extracontinental. Cuando se denuncia la "depredación de los recursos naturales del Atlántico Sur", de lo que se está hablando es de lo que ocurre dentro de esa área de tres millones de kilómetros cuadrados usurpados por la fuerza colonial británica desde hace 179 años.

Según el gobierno isleño, hay el equivalente a más de 60.000 millones de barriles en las aguas adyacentes al archipiélago. Otros cálculos más conservadores hablan de 18.000 millones de barriles. en cualquier caso, es una riqueza que supera por amplísimo margen las reservas totales de crudo en la Argentina y Gran Bretaña. A poco de finalizar el conflicto por la soberanía de las islas el Reino Unido aceleró los pasos tendientes a encarar decididamente un programa de prospección geofísica y exploración hidrocarburífera en las aguas adyacentes a las isla Malvinas y al respecto, hay dos aspectos que merecen la debida atención si se quiere realizar un análisis fundado sobre la situación realmente existente.

Uno de ellos se refiere a la situación de persistente caída de los volúmenes de extracción y explotación hidrocarburífera en las cuencas marinas del mar del norte, área geográfica de decisiva importancia estratégica para Gran Bretaña en el último medio siglo en términos de acceso seguro y eficiente a los recursos energéticos. Ello configura en el marco del escenario global, una vulnerabilidad estructural que señala la ineluctable declinación productiva de una de las regiones fundamentales para la provisión de energía abundante y barata para Gran Bretaña. Recordemos que este yacimiento transformó completamente la estructura socioeconómica de Noruega, país que pasó de una economía de subsistencia basada en la pesca y la explotación forestal para transformarse en uno de los más altos de índice de vida en Europa y el mundo.

El otro aspecto, remite a la necesidad de consolidar una industria hidrocarburífera sólida y con perspectivas de generación de divisas en el mediano y largo plazo, a fin de tornar sustentable no solo la estructura de gobierno y el nivel de vida de los kelpers, sino financiar el mantenimiento de las bases militares y garantizar los intereses energéticos británicos en toda la región del Atlántico Sur de cara a la acentuación de la puja por los recursos en las próximas décadas. Los actores que están detrás de la ambiciosa empresa de la explotación hidrocarburífera en las Malvinas., han conformado una compleja trama de intereses cruzados, en la que participan operadores de hidrocarburos especializados en la exploración **off-shore**, empresas proveedoras de servicios, insumo y equipamientos para el desarrollo de las actividades, corporaciones financieras y sectores de **lobby** vinculados a la promoción permanente de los intereses de los **kelpers** en todo el mundo.

A tal fin, el gobierno de las islas Malvinas transfirió 8274 millones de libras esterlinas, es decir, unos 13.000 millones de dólares, a una reserva para el desarrollo del petróleo. Eso constituye un primer paso para construir un fondo soberano destinado a futuras inversiones petroleras. Así lo publicó el 25 de enero de 2013 el semanario malvinense Penguin News , a la vez que señaló que el gobierno de las islas mostraba un superávit proyectado de &3,910 millones para los seis primeros meses del



año 2012/13. La reserva es parte de un fondo consolidado y la intención es que se utilice el fomentar el desenvolvimiento de la industria del petróleo y garantizar que las Malvinas puedan avanzar en un mayor desarrollo en ese aspecto.

Desde 2010 Gran Bretaña comenzó la exploración petrolera en las islas Malvinas, lo que le permitió al gobierno local generar grandes ingresos económicos determinados por ingresos fiscales y de dinero derivado de la industria petrolera, que utiliza todos los servicios de las islas. La búsqueda de petróleo potenció la economía de las islas y permitió aumentos de sus ingresos presupuestarios.

Hasta ahora solo una empresa, Rockhooper, ha descubierto un yacimiento. La empresa anunció el descubrimiento de reservas de petróleo a 300 metros de profundidad e iniciará la perforación y extracción a partir de 2016. Según cálculos, en la zona podría haber una reserva de 350.000 barriles., una cifra mucho mayor a la estimada en un principio por las autoridades locales. El gobierno isleño obtendrá el 9 por ciento de las ventas, más el 26 por ciento de las ganancias de Rockhopper, además de los 375.000 dólares anuales que deberá pagar la compañía al fisco cuando ingrese en la etapa de explotación.

Otras cuatro compañías, Argos, Border & Southern Petroleum, Falkland Oil and Gas (FOGL) y Desire Petroleum, también de capitales ingleses, continúan explorando.

A su vez, la disputa entre la Argentina y Gran Bretaña tiene correlato en la industria pesquera nacional. Hace tiempo que fuentes de la Armada Argentina advierten sobre las actividades pesqueras españolas en aguas aledañas a las islas, con permisos otorgados por el gobierno británico, que no computan regalías ante la Argentina. estas aguas corresponden a la llamada Falkland Conservation Zone (FCZ o Zona de Conservación de las Malvinas), establecida unilateralmente por Gran Bretaña, que se superpone con la Zona Económica Exclusiva de nuestro país. Esto plantea una compleja situación diplomática y ambiental, ya que las autoridades de las islas adelantan las fechas de apertura de la pesca de recursos como el calamar *ilex* y *hubsi* y comprometen seriamente la preservación de la especie.

Noticias publicadas al inicio del año 2013 destacan que en una decisión de enorme envergadura económica para los planes del Reino ▶▶

◀ Unido de convertir a las Malvinas en un polo petrolero, el gobierno británico de las islas decidió transferir 8.274 millones de libras (más de 13.000 millones de dólares) para el recientemente creado Fondo de Desarrollo de Reserva. De acuerdo a lo publicado en el semanario Penguin News se trata del primer paso para la creación de un Fondo Soberano de Inversión, basado en el exitoso modelo noruego.

Los fondos soberanos se definen como un vehículo de inversión de propiedad estatal y cuentan con una cartera de activos financieros nacionales e internacionales.

En principio la cifra que aportarán no es de las mayores, pero es de bastante importancia ya que además marca la apuesta británico e isleña a las exploraciones hidrocarburíferas que empresas británicas, francesas, italianas y estadounidenses están realizando alrededor del disputado archipiélago, aún bajo protesta argentina, que reclama la soberanía de las mismas junto a las Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

De acuerdo al Penguin News esta transferencia millonaria forma "parte de un Fondo Consolidado" y que la intención es hacer un primer llamado a este Fondo Soberano de Reserva para que sirva a proyectos y financiamiento que se encararán en el desarrollo del petróleo". Los petroleras que operan en Malvinas comenzaron sus tareas en febrero de 2010 bajo fuerte protesta de la Argentina, que a su vez reforzó sus controles marítimos en el Atlántico Sur, para dificultar un negocio que hasta ahora sólo avanza. Igual, hasta ahora los logros anunciados son escasos, salvo que se tenga resultados secretos. Los isleños dicen que para 2016 ya quieren estar produciendo crudo. Mientras, diseñaron un gigantesco puerto petrolero a kilómetros de la capital, en el gran islote del Este, con el claro objetivo de sacar los barcos por el Atlántico hacia Europa y el norte sin rozar el continente a la altura del territorio nacional argentino.

Últimamente los expertos se refieren cada vez con más frecuencia a la región del Atlántico del Sur como a un nuevo polo geopolítico.

Allí se cruzan los intereses de las potencias mundiales y los países emergentes que buscan ampliar sus zonas de influencia.

Durante todo el siglo XX esta parte del Océano Mundial estaba al margen de los intereses geopolíticos de las potencias mundiales. Las principales batallas de la Segunda Guerra Mundial tuvieron por escenario el Atlántico del Norte, una región que luego se convirtió en un foco de tensiones entre la URSS y EEUU durante la Guerra Fría.

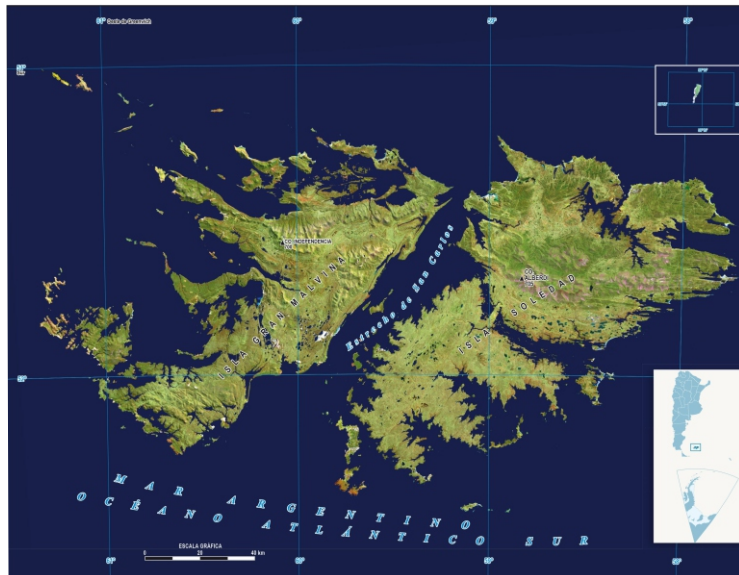
Hoy en día en el Atlántico del Sur se registra un notable aumento de la actividad militar y estratégica de los jugadores regionales y globales, señala el director del Centro ruso de Pronósticos Estratégicos, Serguéi Griniáev:

En general podemos hablar de una transición hacia un nuevo orden geopolítico mundial. Los centros de poder de Europa Occidental pierden parcialmente su importancia y se desplazan hacia Asia. En este contexto podemos hablar del reajuste de mercados globales, rutas logísticas transcontinentales y flujos financieros. Todos estos factores determinan el interés hacia el Atlántico del Sur y a otras regiones del planeta.

Los expertos destacan el dinamismo de estos procesos en algunos países de la región. Por ejemplo, Brasil en 2009 anunció sus planes para construir una flota de cinco submarinos nucleares. Con las previsiones señalando que entrarán en servicio en 2016, los submarinos prometen alterar drásticamente el equilibrio de poder en el Atlántico del Sur.

También China aumenta su presencia en la región. El intercambio comercial entre el gigante asiático y los países del Atlántico del Sur continúa creciendo, recuerda el experto militar ruso Alexander Shirokorad:

Un número cada vez mayor de submarinos chinos se aventuran en la región del océano Índico. Próximamente podrán verse en el Atlántico del Sur. Y esta tendencia no hará más que aumentar. Al mismo tiempo se registra otra tendencia, la de creación sino de una alianza militar, de alguna asociación de



los países del Atlántico del Sur. Es difícil pronosticar qué papel jugará en esta asociación pero está claro que no abandonarán la región que consideran prioritaria.

Uno de los pasos muy simbólicos en este sentido fue el restablecimiento de la Cuarta Flota de EEUU disuelta en 1950. Es una de las flotas que la Armada de EEUU responsable de todas las operaciones en el Caribe, América Central y América del Sur. Esta reactivación, sin haber informado a los Gobiernos de los países de Sudamérica, provocó la preocupación en algunos de esos gobiernos que acusaron a Washington de intenciones imperialistas.

En cuanto a la India, su presencia en el Atlántico del Sur todavía no puede compararse a la china pero es evidente que luchará por recibir su "porción de tarta". Comenta Alexander Shirokorad:

Para la India el Cabo de Buena Esperanza tiene una importancia especial desde el siglo XVII. Más lo es hoy cuando las rutas comerciales alrededor de Madagascar, en aguas de Somalia y otras zonas están expuestas a la amenaza de la piratería. Cabe recordar que tanto China como la India están intentando crear sus respectivas flotas de portaaviones que seguramente estará destinada a realizar operaciones a varios miles de distancia de sus costas, es decir, también en el Atlántico del Sur.

Hace poco los científicos alemanes anunciaron que esta región podrá convertirse en una principal zona de extracción de hidrocarburos, similar a Oriente Medio. Aunque los recursos naturales del subsuelo y lecho marinos no están todavía explorados, es suficiente para que las principales potencias mundiales coloquen la presencia en el Atlántico del Sur entre sus prioridades.

El Atlántico Sur, merced a ese portaviones insumergible que constituye el archipiélago de las Islas Malvinas, se ha transformado en la góndola del supermercado que ofrece alimentos y energía - por cuya apropiación estallan conflictos recurrentemente - con el cartel de "Sírvase Ud., mismo" ignorando olímpicamente todas las resoluciones de los organismos internacionales. Tal vez Andrew Jackson no estaba tan equivocado cuando bautizó como "Colonia Pirática" a esta remota región.

¹ Fitte, Ernesto J. "La agresión norteamericana a las Islas Malvinas" Buenos Aires. Emecé. 1966.

² Martinic Beros, Mateo "Crónica de las tierras del Sur del Canal de Beagle" Ed. Francisco de Aguirre, Bs.As. 1973

³ Salgari, Emilio "Las grandes pescas en los mares australes". En : "El buque maldito". Varias ediciones.

⁴ Verne, Julio "Veinte mil leguas de viaje submarino". Varias Ediciones.

⁵ http://mundo.sputniknews.com/spanish_ruvr_ru/2013_05_31/potencias-mundo-lucha-Atlantico-Sur-5274/